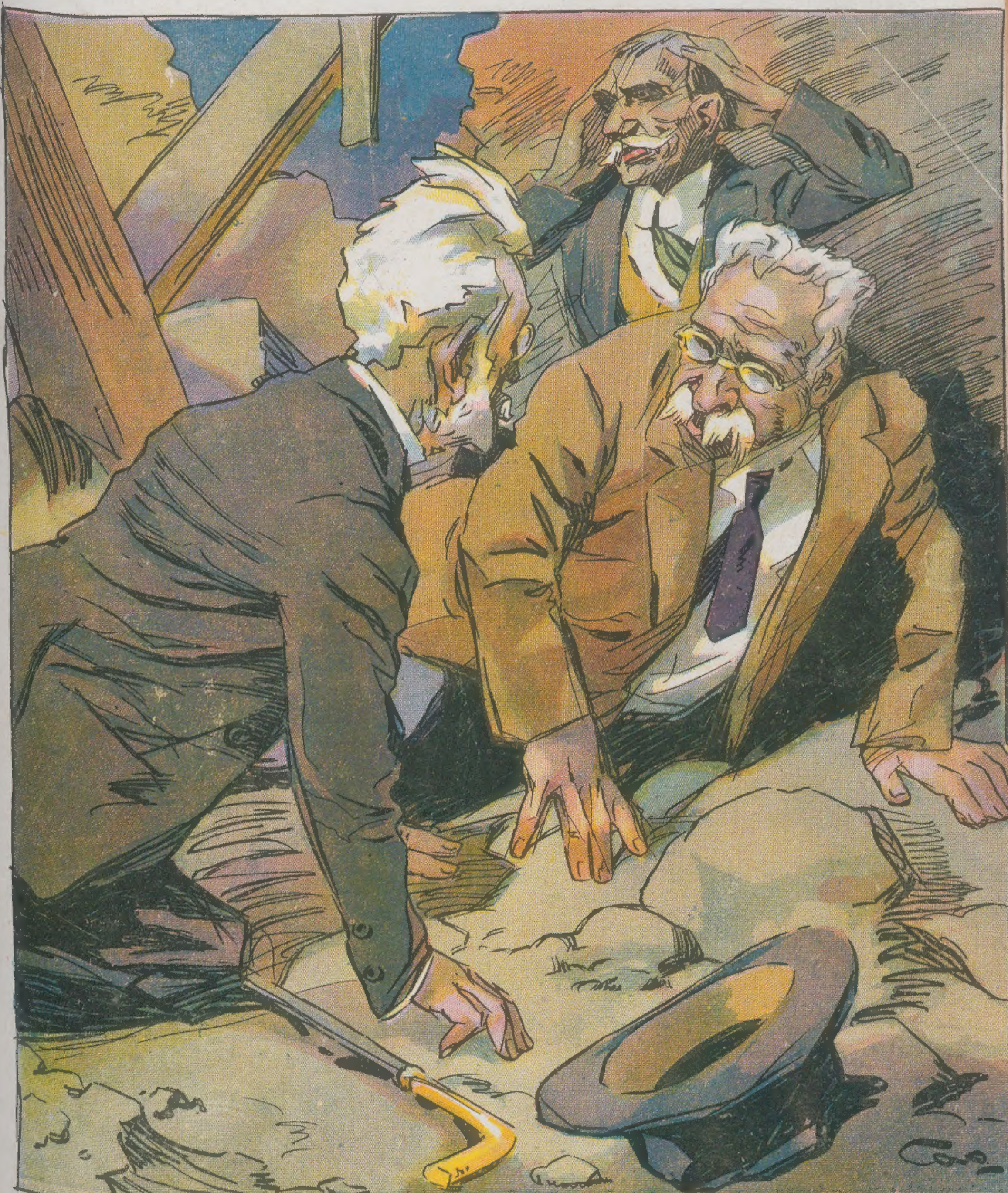
Fray Mocho

Año II BUENOS AIRES, 25 DE JULIO DE 1913 N.º 65

¡QUE PORRAZO!



—¿Se han hecho mucho daño?
—¡Mucho!
—Pero no tanto como yo, que he caido desde más alto: siete años estuve cayendo.



TEATROS



Nacional (C.). — Blanca Podestá, A. Ferrer, Rosich y Ballerini en una escena de "El dandy", obra de gran espectáculo estrenada la semana pasada

El simple memorándum de la semana constituye casi un núcleo de material que podría ser una reseña sumaria.

Muchos acontecimientos a enumerarse; sólo que la entidad significativa del conjunto no responde proporcionalmente a la cantidad de los factores; simples hechos de crónica los más de ellos.

—Clausura de la temporada Marta Regnier en la Opera. En resumen, diversas frivolidades parisienses de esas que llevan al teatro mil pequeñas cosas muy repetidas y en el fondo con muy poco fondo; item más, algunas "causeries" de Mme. Regnier, que no le hacían la competencia de profundidad o solidez a las antedichas frivolidades parisienses.

—Reaparición del violinista Kubelik en el Odeón y despedida del violinista Von Vecsey en el Coliseo. La despedida de éste, acto con atributos de conformación final de un éxito brillantemente sostenido; la reaparición de aquél, motivo para verificar una decadencia de gran artista que nunca podrá lamentarse bastante.



Nuevo. — Pablo Podestá y señoras Rico y Conti en "El dolor ajeno", comedia de los señores Alippi y Lara

—"La Wally" en el Colón. Acontecimiento que no ha interesado todo lo que el público, —que va siendo cada vez más difícil de interesar, — quisiera que se le interesara. Tal resultado se le atribuye, materialmente, a la compañía del Colón. Está como de moda la empresa para decirle en toda ocasión que nada de lo que hace sirve. Pero quizá no se estuviera más lejos de la explicación atribuyéndole el poco interés del espectáculo a "La Wally" misma. Es una ópera que en Buenos Aires, por antiguo convenio, gusta mucho, pero, bien mirado, sería cosa de someter a revisión ese convenio. El



Nueva opereta. Escena del primer acto de ''La jeunnesse dorée'', opereta en tres actos, letra de Verne y Faure, música del maestro Lattés, estrenada con gran éxito en el Apollo, de París

bida con ingenio por los autores españoles Royo de León y Santoja. El libro es gentil y la música bonita.

—La compañía Jerónimo Podestá ha encontrado en ''El dandy o el diamante azul'' la obra de espectáculo variado que pudiera hacer juego con ''El máscara negra''.

Esta última participaba de las características de la pantomima de espectáculo y de la "commedia a sogetto'', formas iniciales del teatro nacional. ''El dandy'' introduce ya el circo en la escena. Se vuelve, pues, al origen primero, cerrando un ciclo de evolución muy interesante. Y no por empeño represivo de la empresa. Esta inició su temporada en el Nacional buscando con empeño lo que pudiera responder a un empeño de buen nivel dramático. Pero, o no respondió la capacidad de los actores, o no respondió el público, y éste ha fijado ahora su gusto declarando con la fuerza del éxito franco y sostenido que lo que quiere es eso: el espectáculo pintoresco, variado y divertido.

hecho es que ''La Wally'' es una ópera de música bien hecha pero muy poco interesante.

—En el Nuevo han estrenado los señores Alippi y Lara ''El dolor ajeno'', pieza en que apreciables cualidades se difunden en una acción sentimentalista un poco borrosa y por demás lacrimosa, que no llega a ese momento de concreción dinámica y emotiva en donde se muda la fuerza vital de una obra de teatro.

El éxito fué lisonjero, manifestando el público simpática afectuosidad a los autores, uno de los cuales, el señor Alippi, actor muy estimado, interpretó uno de los principales papeles de su obra.

—La empresa del Mayo ha hecho conocer ''La tirana'', comedia con música de Martínez Sierra, que presenta un caso de honestidad de entre bastidores poco accesible al concepto que el público tiene formado sobre la virtud femenina en el teatro. Diálogo escogido y pensamiento delicado son las cualidades salientes de la nueva obra de Martínez Sierra. Es decir, que aportan a ella lo mejor, las peculiares cualidades del literato.

—El Apolo ha llevado a su cartel una zarzuela nueva ''El príncipe soñador'', bien escrita y conce-



Escena del tercer acto



El anuncio de que un nuevo campeonato de lucha romana se iba á iniciar en el popular teatro de la calle Maipú, atrajo el lunes un gentío inmenso en el que se encontraba la masa considerable de aficionados á aquel sport que se ha ido formando en Buenos Aires con los memorables campeonatos que en el mismo escenario se han realizado tomando parte los más afamados luchadores del mundo. Mientras llegaba la hora, su apogeo, y ya el público habrá tenido ocasión de apreciar la fuerza y escuela de los campeones que desde los primeros encuentros han demostrado ser dignos de los valiosos premios y del honor que importa el triunfo que disputan. Para la lucha la empresa ha implantado un severísimo reglamento que se cumplirá en todas sus partes, lo que asegura que el campeonato se realizará dentro de la mayor corrección.



Los luchadores Willi Felgenhauer, Emilio Ruggiero, Henri Coenen, Fritz Müller, Víctor Heusch, Elía Pampuri, Giovanni Raicevich, Jules Jourdan, Emile Vervet, Ferdinando Priano, R. Winter, Ambroise le Suisse y el juez de lucha señor Mario Zavattaro

el público pasaba revista a sus recuerdos y desfilaban los nombres de Paul Pons, Raoul le Boucher y demás atletas que libraron allí sensacionales encuentros. Y se examinaba luego la lista de los que preparan ahora una serie de noches de grandes emociones y se encontraban nombres que la fama ya ha consagrado y que confirmaban una vez más el acierto con que la empresa del Casino procede a la organización de estos torneos. Cuando estas líneas aparezcan, la lucha estará en

Por ejemplo, en su artículo 16 establece dicho reglamento que previa una única advertencia que se anotará en la pizarra, la empresa, a pedido del juez de lucha, formará un jurado compuesto de dos de los cronistas sportivos asistentes a la lucha y del mismo juez, y este jurado podrá decretar a descalificación y eliminación del campeonato del luchador que por su comportamiento se haga acreedor a esa pena.

El presidente de la república francesa en Inglaterra



El presidente de la república francesa recibido en Portsmouth por el príncipe de Gales



Poincaré y el rey Jorge de Inglaterra llegando al palacio San Jaime

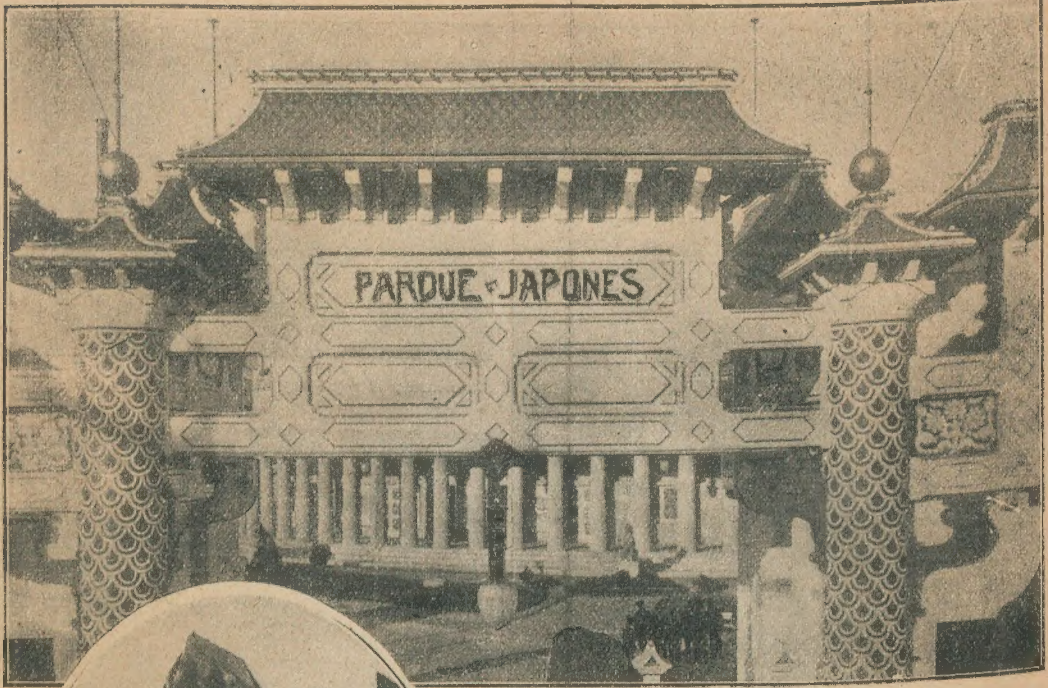


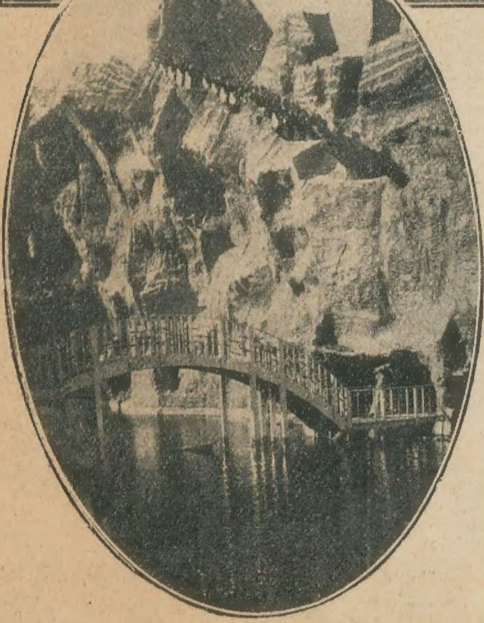
La llegada al Guildhall. Durante las presentaciones



En el Guildhall de Londres: momentos antes de efectuarse un gran banquete en honor del presidente M. Poincaré

PARQUE JAPONÉS





coachi-cuchi, el cake-walk, la maison tournante de la ola giratoria, el aeroplano, el teatro, el cinematógrafo y los juegos que se ofrecen en los distintos kioskos. Todo esto completado con una buena música y con lo que es muy importante, la baratura del precio, pues como se sabe, sólo cuesta la entrada con dos vales gratuitos un peso moneda nacional. Las mejoras que, como anunciamos en nuestro número anterior, se introducirían en todos los servicios, disposición de jardines, etc., se activan empeñosamente, destacándose el puente que unirá la terraza con la isla, lo cual permitirá al público ampliar su zona de paseo, utilizando la isla que se encuentra en el centro del lago y que es un sitio verdaderamente encantador.



¡Qué agradablemente se pasa la tarde del domingo en el Parque Japonés! Entre una y otra diversión transcurre el tiempo y al salir se retira la gente con la decisión de volver la semana próxima. Las familias para llevar los chicos a pasar una tarde al aire y al sol, entretenidos, y divertirse al mismo tiempo los grandes, no pueden encontrar nada mejor, y son ellas las que aportan la suma mayor de concurrencia. Los niños encuentran en el jardín infantil juegos apropiados y se divierten en grande con los números cómicos que nunca faltan en el bien combinado programa del teatro o en el cinematógrafo.

Para los mayores, hay allí diversiones para todos los temperamentos, desde el ferrocarril y el water chute que tantos admiradores tienen, al



El presidente de la república francesa en Inglaterra



El presidente y el rey de Inglaterra al pasar por Hyde Park



Aspecto de una de las calles adornadas para la recepción de M. Poincaré



M. Poincaré y el duque de Connaught pasando revista a la Guardia



M. Raymond Poincaré en el hospital francés de Londres

De todas partes



Inglaterra. — Los boy scouts de Burning durante un recreo



Austria-Hungría.—El emperador de Austria asistiendo a una prueba de las carreras reservadas para militares



Alemania. — El jubileo del emperador Guillermo. El regente de Baviera brindando con el emperador

De Francia



Las reinas de la fiesta rodeando al ilustre escritor M. Fouquieres en el festival de "Adiós a Montmatre" organizado por los artistas del teatro de las Artes



El presidente de la república francesa M. Poincaré (×), en la inauguración del concurso de ganados, acompañado de los señores Clementel y Labdet



Inauguración del monumento a las víctimas del "Pluviôse", en Calais

De Turquía

Los sucesos acaecidos en Constantinopla después del asesinato del gran visir han demostrado que un gobierno bastante enérgico tiene el poder. Arrestos, juicios y ejecución han marchado casi al mismo tiempo. La muerte de Mahmoud Chefket no hizo cambiar la situación de Turquía, más bien puede decirse que ha consolidado la situación actual.

Damos los retratos de siete de los sentenciados por la corte marcial de Constantinopla.



Capitán Kiazin Effendi



Muhib bey



Teniente de navío Chefki



Teniente de caballería Mehmed Alí



Zia bey



Topal Tewfik



Djevad

Autores o cómplices de la muerte del gran visir Mahmoud Chefket

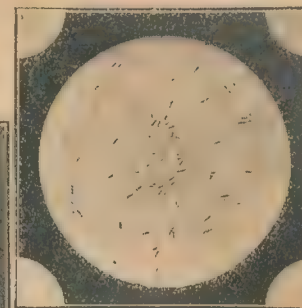
Un nuevo triunfo de la ciencia médica



Bacilus de la grippe



El doctor Berger

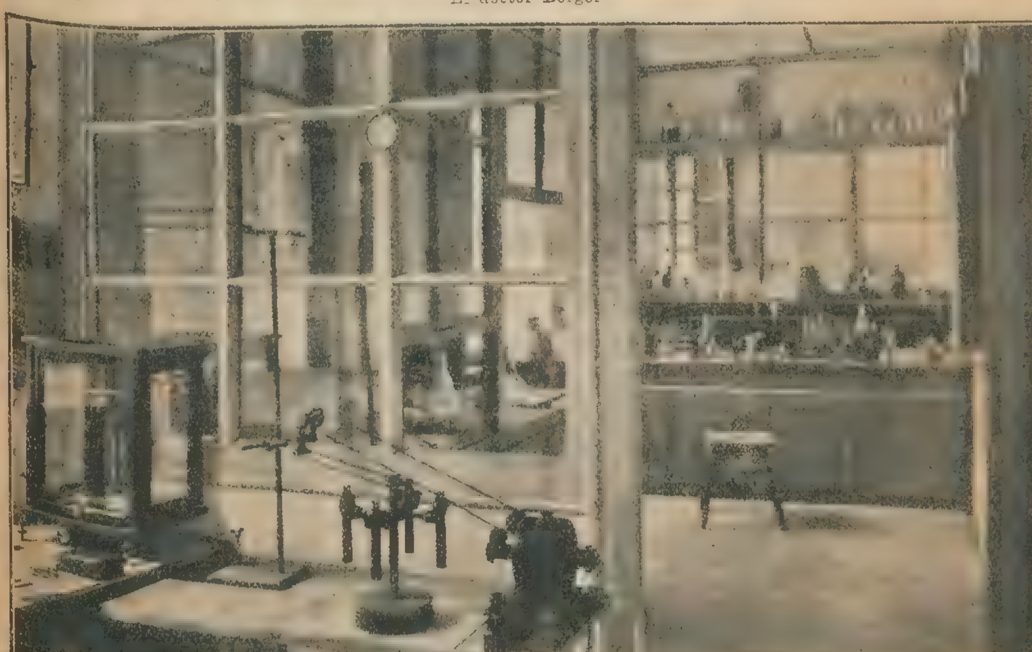


Folícula tuberculosa

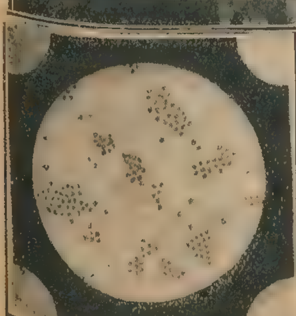
El doctor Berger, de Lyon, ha descubierto un nuevo medicamento, el **Bronquiol**, (bromoformiato de amonio) poderoso antiséptico que eliminándose por los pulmones, y en virtud de su marcada acción desinfectante cura rápidamente las enfermedades hasta hoy consideradas como rebeldes y abrevia notablemente la duración de la tos, catarros crónicos o agudos, bronquitis, resfríos, tos convulsa, asma y demás afecciones del aparato respiratorio.

El Bronquiol ha tenido entre nosotros la misma favorable acogida, alcanzada en el extranjero, y los enfermos encuentran en la nueva preparación del doctor Berger el alivio que buscan para las enfermedades de sus órganos respiratorios.

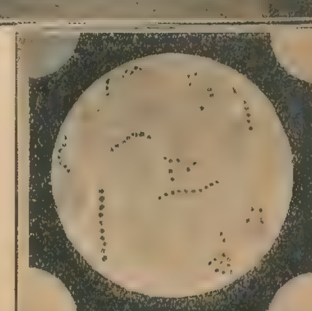
En Buenos Aires se ofrece al público en las principales farmacias y droguerías, y es su único depositario el señor Enrique H. Spinedi, propietario de la antigua y conocida farmacia del León, Sarmiento esquina Suipacha.



Laboratorio del doctor Berger



Staphylococcus pyogenes aureus



Streptococcus pyogenes

De España.—El bautizo del infante Juan



Princesa María Teresa de Baviera



El rey Carlos I de Rumania

Los padrinos del infante



La reina María Cristina (1) y el infante Alfonso (2), que representaron a los padrinos en el bautizo



El obispo de Sión y el nuncio monseñor Ragonesi que tomaron parte en el bautizo

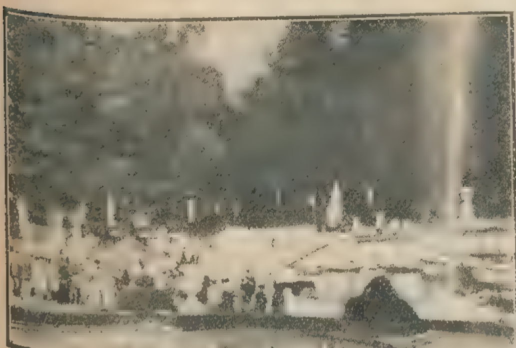


Salón del palacio de La Granja donde se verificó el bautizo

De España



El príncipe y los infantitos al salir de las habitaciones donde se efectuó el bautizo



Las fuentes de La Granja corriendo después del bautizo



El nuncio monseñor Ragonesi besando la mano al príncipe de Asturias



El conde de Romanones y los señores Borbolla y Weyler al salir del palacio después de la inscripción del nuevo infante.

El nuevo cuadrante de la estación San Lazaro, de París



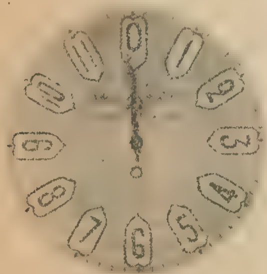
La esfera de abajo, giratoria

Los grabados que ilustran esta página reproducen el nuevo cuadrante de la estación San Lázaro, de París.

El cuadrante aparece en sus cuatro distintas faces. Con sus ventanillas cerradas ocultando las horas, presentando en conjunto las veinticuatro horas del día y la noche y por separado.

Es realmente original y útil y digno de que se multiplique en todas las estaciones y edificios públicos.

El cuadrante duodecimal presenta dentro de un orden normal las veinticuatro horas por la aparición sucesiva de las dos series de horas sobre el mismo cuadrante; la serie de 12 a 24 sigue a la de 0 a 12 y viceversa.

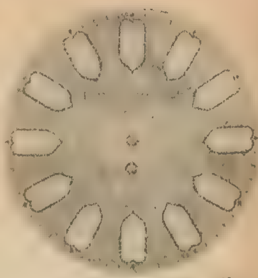


La esfera durante el día

El interés excepcional que presenta el cuadrante es que el mecanismo provoca la aparición alternativa de las dos series de horas y es aplicable a todos los relojes existentes sin cambiar nada absolutamente en su movimiento.

Presenta las mismas apariencias y las mismas divisiones que los cuadrantes de antigua notación.

El cliché de 0 a 12 representa la primera serie de las 24 horas de que se compone el día, el cuadrante se conserva así justamente hasta el medio día.



La esfera con las ventanillas para las cifras

A partir de las doce del día y en el preciso momento de la última campanada, un cambio automático se opera para hacer aparecer a su turno y en el mismo sitio de las doce primeras cifras, la segunda serie de 12 a 24 que forman la otra parte del día y a su turno se realiza el mismo cambio volviendo a aparecer nuevamente las cifras de 0 a 12.

Es bueno hacer notar que el día comienza en 0 hora para terminar en la 24, esta última hora podemos decir que no existe, ella viene a ser el punto terminal de la carrera de la aguja que partiendo del 0 recorre exactamente las veinticuatro horas.



La esfera durante la noche

De Chile



Santiago. -Conferencia en el teatro Municipal; el senador Claro Solar leyendo su discurso



Aspecto de la sala del teatro Municipal



Concurrentes al banquete ofrecido al ministro de Chile en el Brasil

Notas Femeninas

Desde que se usan para la tarde trajes livianos con o sin abrigos largos, y trajes de fantasía de seda con saquitos caprichosos, no se ven más los trajes de lana estilo sastre sino a la mañana o los días de tiempo dudoso. Si los trajes de género de lana son poco numerosos, los que se ven son muy estudiados: tienen formas cada vez nuevas y combinaciones de colores inéditas. Se pueden poner de dos clases: los sacos abiertos y los sacos cruzados.

Los sacos cruzados, los más nuevos dejan a la vista una pechera bonita: un cuello de puntilla, finas alforcitas de tul o tul trabajado con bordados a mano y vainillas; un lado cruza encima de otro, y algunas veces no son del mismo tamaño: uno tiene diez o quince centímetros más que otro. Los sacos abiertos permiten miles combinaciones de cinturones y de chalecos: cinturones de cintas floreadas; cinturones de terciopelo bordado; cinturones



de seda drapés; cinturones que caen bajo de las caderas a la moda de Persia o de India, o cinturones estrechos cerrados adelante con un moño y una hebilla antigua. No hay menos variedad en los chalecos: algunos son cortos, hasta el cinturón, otros reaparecen otra vez por debajo. Hay chalecos de tul, de seda estilo antiguo, de tela de Jouy.

Hay también dos clases de faldas. La una, preferida, es estrecha abajo, suelta en el talle y un poco ancha bajo las caderas; son lindas pero incómodas para caminar. Para paseos y viajes, las grandes casas de modas hacen faldas que parecen un poco pesadas a los ojos acostumbrados a las faldas estrechas, pero como son muy prácticas, se completan con un saco medio largo, de corte un poco masculino. Esos sacos hechos en paño de colores claros: tisa, kaki, son muy lindos sobre vestidos claros o vestidos obscuros.

Aquí damos modelos de trajes sastre completamente nue-



vos. El primer modelo es con saco cruzado: Está compuesto de una falda de género blanco con cuadritos negros y amarillos. El saco es de género liso amarillo, con adornos de género a cuadritos como la falda. Con los dos modelos siguientes, se puede formar una linda idea de la elegancia de los sacos abiertos. Uno es de género a cuadritos blancos y negros. El saco se abre sobre un chaleco de paño blanco abrochado con pequeños boto-







nes de coral; el cinturón de raso negro forma "corselet".

El otro modelo es un traje de fina sarga "rubia" con solapas de paño blanco y cuello de terciopelo negro. Se abre sobre un chaleco de seda a bastones blanco y abricot; la pequeña pechera con cuello es de batista de hilo blanco, cerrada con botoncitos de cristal.

Las dos blusas son también muy bonitas.

Una es de charmeuse color violeta con cuello Médicis; los puños y el cuello son de charmeuse blanca, bordada en oro.

La otra es una blusa blanca de seda; el cuello y los puños son de muselina de seda verde fuerte, bordados con colorado; la corbata es de terciopelo negro y los botones de porcelana colorada.



TODO EL MUNDO

-ASOMBRADO - CONTENTO - SATISFECHO-

DE NUESTRAS

GRANDES LIQUIDACIONES





TAPADOS para señora, de. . $ 22.— POR $ **14.—**	**BLUSAS** golf, para señoras, de. . $ 5.50 POR $ **2.50**
TAPADOS para señora, de. . $ 28.— POR $ **18.—**	**BATONES** de bombasí, de. . . $ 5.80 POR $ **2.50**
TRAJES tailleur, de pesos. . . . 35.— POR $ **16.80**	**ENAGUAS** franeleta, de. . . . $ 2.75 POR $ **1.25**
BLUSAS de terciopelo, para señoras, de pesos. . . . . 13.50 POR $ **7.50**	**CAMISETAS** para señora, de lana: POR $ **1.95**
BLUSAS para señoras, de paño de seda, de pesos. . . . 12.— POR $ **5.50**	**MEDIAS** para señora, de muselina, de pesos. . . . . 0.75 POR $ **0.45**

TRAJES para niñas, de pesos. . . . . 9.50 POR $ **5.90**	**CAMISETAS** con frisa, para niños: POR $ **0.85**	**SOMBREROS** para hombre, de. . . $ 3.50 POR $ **1.95**	**MEDIAS** de lana, para hombre, de. . $ 1.75 POR $ **0.95**
VESTIDOS para niñas, de. . . . . $ 20.— POR $ **11.50**	**TRAJES** para hombre, de. . . . . $ 30.— POR $ **15.—**	**MEDIAS** para hombre: POR $ **0.25**	**REPASADORES** buena clase, la docena, de pesos. . . . . 2.60 POR $ **1.50**

LA COOPERATIVA NACIONAL DE CONSUMOS

SUIPACHA ESQ. SARMIENTO B.s A.s

La casa más grande, mejor surtida y que más barato vende en toda la República.



Entre Nosotras

EL PIE (Continuación)

Una deformación muy fea de los pies y muy dolorosa son los juanetes. No hay remedio para curar ese defecto; se puede solamente aliviar la inflamación cuando hace sufrir demasiado. He oído decir que el mejor remedio es poner sobre los juanetes una cataplasma caliente de hojas de henné. A falta de eso se les puede pintar con tintura de iodo y luego masajarlos con un poco de vaselina. Se venden también aparatitos destinados a impedir la presión de los zapatos sobre el juanete. Estos aparatos muy sencillos se ponen sobre la piel misma; están mantenidos en su lugar por la media y no molestan de ninguna manera, especialmente si se usa calzado de forma americana. Son baratos y evitan la deformación de los zapatos, tan fea en las personas que tienen juanetes.

Otra enfermedad dolorosa de los pies son los "ojos de perdiz", producidos, generalmente, por el calzado demasiado estrecho. Es casi imposible caminar cuando se tiene esta enfermedad, que se produce, casi siempre, entre los dedos de los pies.

El tratamiento es casi lo mismo que para los callos. Recomiendo especialmente la mixtura de tintura de iodo y de vinagre por partes iguales. Hay que envolver los ojos de perdiz con un trapito de hilo o un poco de algodón. En la próxima crónica concluiré. Ahora tengo que contestar a algunas cartas. Cuando mis amables lectoras sepan que tengo actualmente más de 230 cartas, ellas comprenderán que a la fuerza tengo que tardar mucho para contestarlas. Contesto a todas, tomándolas por turno, pero ruego escribir muy claramente y lo más brevemente posible. Me evitarán así mucha pérdida de tiempo.

Aurora.

CONTESTACIONES

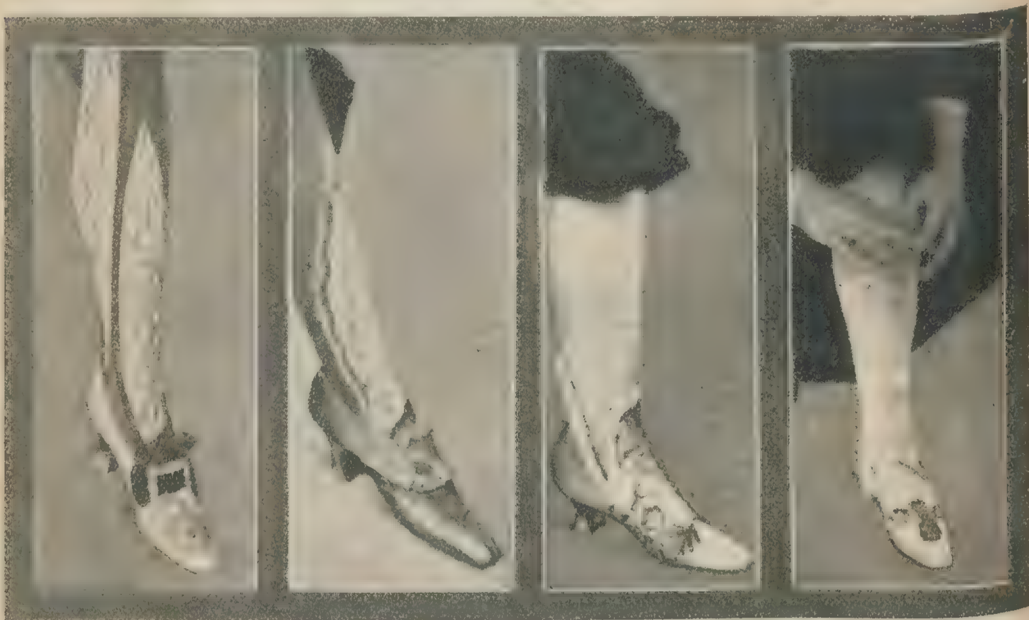
Mary Ely.—Contra los puntos negros, lavarse la cara, a la noche, con agua de Vichy tibia y pasar a menudo sobre las partes afectadas un pedazo de algodón empapado en éter.

Una lectora de FRAY MOCHO.—El éter que indico en la contestación anterior es bueno contra los poros abiertos. Para que no le salgan granos, cuide su alimentación y evite los excitantes y el alcohol.

Belinda Cordobesa.—Si su cutis es grasiento use la crema recetada para esa clase de piel que fué publicada en el número 49 de FRAY MOCHO, y siga todos los consejos dados al respecto en este número y los siguientes.

Thamar.—Contra los colores demasiado subidos es bueno locionarse a menudo la cara con agua oxigenada mezclada por partes iguales con agua de rosas. La loción siguiente es excelente también: medio litro de agua filtrada; 5 gramos de tintura de benjuí; glicerina, 20 gramos; tintura de alcanfor, 10 gramos y 2 gotas de extracto de violeta. Emplear diariamente esa loción. Para adelgazar, caminar mucho y cuidar la alimentación: nada de sopas, pastas, dulces, licores. Muchas verduras y ensaladas (eso también la ayudarán a bajar los colores que la molestan).

Sara Bernar. — Me es imposible aconsejarla sobre el tratamiento que tiene que seguir si usted no me



PIANOS

Steinway & Sons



Buenos PIANOS no son solamente aquellos que por su apariencia vistosa y su fuerte sonoridad los hacen de un precio elevado.

Buenos PIANOS son aquellos que por perfecta construcción interna, conseguida por largos años de estudios y el empleo de los mejores materiales, tienen una sonoridad dulce y suave que con los años jamás cambiará

EL PIANO

Steinway & Sons

es el símbolo del mejor instrumento que se conoce.

Soliciten Catálogos

Visiten nuestra Casa

UNICOS REPRESENTÁNTES:

OTTO BEINES É HIJO

BARTOLOMÉ MITRE, 1032

indica la clase de su cutis. Los masajes bien hechos sacan las arrugas, pero mal hechos no hacen más que empeorar el defecto.

Susuki.—La nariz colorada proviene a menudo de las malas digestiones. La comida refrescante y algunas veces las aguas minerales son recomendables. Tomar a menudo baños de pie calientes y locionar la nariz con la mixtura siguiente: agua de rosas, 50 gramos; agua de azahar, 50 gramos; borax, 5 gramos. La nariz es tan delicada que muchas veces se pone colorada por malos pañuelos; usar siempre pañuelos muy limpios, de preferencia de tela de hilo. En la crónica de hoy, la segunda sobre los piés, usted encontrará recetas contra los juanetes.

Eva Uruguaya. — Aquí tiene una receta de crema excelente contra las arrugas para personas de piel seca: Aceite de almendras dulces, 100 gramos; agua de rosas, 30 gramos; blanco de ballena, 25 gramos; tintura de benjuí, 10 gramos; alumbre, 5 gramos. Hágase masajes todos los días, según los grabados publicados en el número 63 de FRAY MOCHO, y, con paciencia, sus arrugas desaparecerán. Los ojos son demasiado delicados para que yo le pueda indicar algo al respecto; consulte un oculista.

Aide-Ana.—La mixtura indicada para las pestañas se pone al acostarse y se deja toda la noche. El agua oxigenada y el amoníaco serían malos si se usaran siempre. Se deben usar solamente de cuando en cuando, después de haber estado muy expuesta al sol o al viento. Diariamente podrían usar la loción siguiente que blanquea y afina admirablemente la piel del cuello: Agua de rosas, 450 gramos; tintura de mirra, 5 gramos; tintura d'opoponax, 3 gramos; tintura de benjuí, 5 gramos; tintura de Quillaya, 9 gramos; esencia de limón, 4 gramos.

La Rubia Mimí.— Para tener las manos blancas siempre, lavarlas con agua tibia y algunas gotas de amoníaco. Si usted lee siempre mis crónicas, encontrará recetas de cremas y lociones al mismo efecto. No conozco recetas para su otra pregunta.



Velia G. T.—Ya que usted ha consultado en vano el médico, no me atrevo a recetarle nada. Según lo que me dice usted, ese granito o cicatriz la molesta solamente cuando usa trajes escotados. ¿No lo podría tapar con una "mouche" negra como las que usaban las damas del siglo XVIII? Algunas veces resulta muy sentador y original.

Adita.—Si su caspa es grasienta use las indicaciones dadas á "Inglesa Rosario" en el número 61 de FRAY MOCHO. Si es caspa seca, hágase fricciones diarias con: aceite de castor, 20 gramos; jarobandi, 60 gramos; esencia de verbena, tres gotas.

Amanda L. D. — Para adelgazar vea la contestación a Thamar en este mismo número. Para disminuir su vientre haga todos los días los dos ejercicios siguientes: 1.° Extenderse en el suelo; levantar despacio las piernas hasta que sean derechas y dejarlas caer despacio. Hacer eso cinco veces con cada pierna. 2.° En la misma posición, los brazos tendidos al largo del cuerpo, sentarse sin ayudarse con las manos; este ejercicio es muy difícil y para facilitarlo, al principio se puede poner un almohadón bajo la cabeza. Para obtener un resultado más rápido se hacen a la mañana y a la noche. Para empezar, hacerlos cinco veces y aumentar gradualmente hasta diez veces, nunca más. Dan buenos resultados.

Celeste Imperio.—Véase mi contestación a Rubia Mimí, en este número. Los granos pueden provenir del intestino, del estómago o de la mala circulación de la sangre. En ese último caso, tome todas las mañanas antes de desayunar, una taza de infusión de hojas de Hamamelis (un puñado de hojas hirviendo durante cinco minutos). Si es del estómago cuidar el régimen; si proviene de los intestinos cuidar su buen funcionamiento y ayudarlo con depurativos y enemas.

Julieta V. — No conozco remedio para achicar la nariz; para hacerla más afilada hágase masajes con jabón al iodo y después lávela con agua caliente y una cucharada de ácido bórico.

Mary C. — La receta de una buena pomada depilatoria es la siguiente: Alcohol, 12 gramos; colodion, 35 gramos; aceite de castor, 2 gramos; esencia de terebentina, 1 gramo, 5; iodo, 75 centigramos. A poner cuatro días seguidos.

Lita. — La pomada siguiente es recomendada para hacer desaparecer las manchas de la cara: Flor de azufre, 1 gramo; aceite de anís, 2 gramos; Cold cream bueno, 30 gramos. Poner esa pomada sobre las manchas al acostarse y a la mañana lavarlas con te caliente. La crónica de hoy contesta a su segunda pregunta.

María R. - Para disminuir los senos masajarlos todas las noches con la pomada siguiente: esencia de menta, 30 gramos; ioduro de potasio, 2 gramos; vinagre aromático, 2 gramos; esencia de cedrat, 10 gotas. A la mañana, lavarlos con agua muy fría.

María Leonor V. — El agua tibia es mala para los cutis secos, buena para los cutis grasientos. Para que no se corten sus labios, póngales siempre la pomada siguiente: aceite de rosas, 125 gramos; cera virgen, 25 gramos; blanco de ballena, 25 gramos; raíces de orcaneta, 25 gramos. Para proteger su cara contra el frío, póngase siempre crema bajo el polvo, antes de salir.

Esperanza. — El estado raro de que usted se queja debe provenir de su salud y le aconsejo consultar un buen médico. Es imposible que una persona normal, de buena salud, sienta lo que usted dice.

Una Tanita. — Usted habrá leído en crónicas anteriores que por un error de impresión se puso "sobe" por "sebo".

S. L. — Lave su cara y use la crema para piel grasienta según las indicaciones dadas en el número 49 de FRAY MOCHO.

Salva R. — La crema para cutis secos indicada en el número 49 de FRAY MOCHO ha dado siempre buenos resultados y se la recomiendo.

Candia M. — En números anteriores usted habrá leído la manera de usar el henné en polvo.

Ñatita. — Las recetas que me indica usted son todas buenas; pero, para elegirlas, hay que tener en cuenta la calidad de la piel, lo que usted se olvida de decirme; por lo tanto, no le puedo decir cual le conviene más. Diga a su amiga que se ponga muy poca pomada y cuidarse que no le entre en los ojos.

Juilliot. — Contra las pecas de la clase que la molesta, se recomienda lavajes con licor de Van Swieten: tres partes de licor por una de agua. Le recomiendo de preferencia ponerse a la noche la pomada siguiente: jabón blanco, 50 gramos; aceite de almendras amargas, 20 gramos; jugo de limón, 20 gramos; aceite de rosas, 2 gramos. A la mañana lavarse con agua de rosas.


KALISAY
Hay razón para que todo el mundo aclame al VINO QUINADO
KALISAY
como la mejor bebida que se pueda tomar como aperitivo reconstituyente del estómago.
LAGORIO, ESPARRACH & Cía.
BUENOS AIRES
y ROSARIO DE SANTA FE
KALISAY
Vino Quinado
Renombrada especialid
Lago Esparra

Rumania, en menos de medio siglo



Carlos I, rey de Rumania



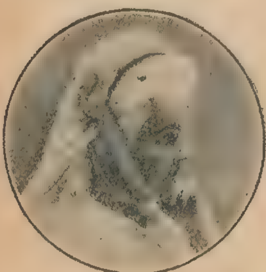
El príncipe heredero

Desde la guerra turco-rusa en 1878 la Rumania estuvo siempre a la espectativa, esperando los acontecimientos. Pero esta vez, al producirse la guerra en los Balcanes, que vino a turbar el equilibrio en aquella parte de Europa, abandonó la reserva para actuar con decisión en el conflicto.



Armas de la casa reinante

La cuestión de Silistria fué para muchos una sorpresa y por muchos mal juzgada. Después de treinta y cuatro años la nueva generación no recuerda, no sabe o no conoce bien la parte gloriosa que tomó el pequeño ejército del rey Carlos en aquella guerra y en la liberación de Bulgaria.



La reina de Rumania

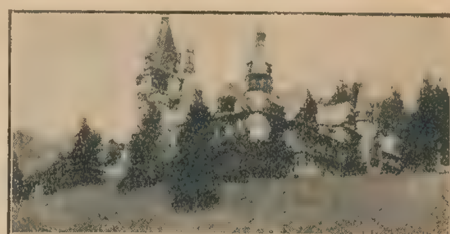


El príncipe Carlos, hijo

Pocos saben, o han olvidado, que en un momento difícil en que la suerte de la guerra era incierta y los rusos habían sido derrotados en diferentes encuentros haciendo temer que toda la línea del Danubio pudiese ser recuperada por los turcos victoriosos, la intervención de los soldados del rey Carlos fué decisiva.

Plerona, el nombre de la pequeña ciudad búlgara, que recuerda la larga y sangrienta lucha contra Osman pachá y que finalizó con la caída de la plaza, recuerda otro hecho. Del cuartel general del gran duque Nicolás partían despachos pidiendo al príncipe Carlos que cooperara eficazmente, y mientras los rusos querían ese concurso de Carlos y sus soldados a su modo, el príncipe que no quería someterse a una parte secundaria, como la que se le quería asignar, indicándole que ocupara la plaza de Nicopoli encargándose de los numerosos prisioneros para que los soldados rusos que la guarnecían se unieran al cuerpo del ejército que estaba en contacto con los turcos.

El joven soberano del principado rumano—vasallo aún de la alta "suzerainete" del sultán—se había puesto al frente de su ejército con una idea bien clara en la mente. Como lo escribió a la princesa y a sus parientes en Alemania, esperaba poder conquistar con la espada la independencia de su nueva patria. Por eso en los acuerdos celebrados con Rusia para obtener su cooperación no aceptó condiciones que podrían ofender su amor propio. Solo pensó que debía encontrarse pronto a los acontecimientos que le darían la ocasión deseada.



El castillo de Sinaia

Cuando del cuartel general ruso se solicitó su ayuda, fué entonces cuando el prín-



El Ateneo



El boulevard de la Academia



A BASE DE HUEVOS FRESCOS Y SEMOLIN FLOR

ESPECIALMENTE RECOMENDADOS PARA NIÑOS Y CONVALECIENTES.

Rumania, en menos de medio siglo



Pequeño lago en el jardín Cismegin

cipe dictó sus condiciones: el ejército rumano—dijo—no debe convertirse en un cuerpo de ejército ruso, debe conservar su autonomía; la Rumania combatirá al lado de Rusia como aliada. En el cuartel general ruso, las condiciones formuladas de un modo tan explícito, no causaron buen efecto. Pero el peligro avanzaba, los rusos se ven obligados a dar otra batalla y, sin que nada se haya resuelto aún, el príncipe Carlos concurre con su ejército y los soldados rumanos tienen el primer encuentro de avanzadas con los "bascibusuk".



S. E. Diamandy, ministro de Rumania, en Italia

El gran duque sale al encuentro del príncipe y le pregunta si tiene la intención de mandar personalmente su cuerpo de ejército, y el príncipe responde que fuera una locura pensar otra cosa.

El gran duque le observó que tal decisión daría motivo a una serie de dificultades perjudiciales, visto que era imposible poner al príncipe bajo las órdenes de un general ruso.

El príncipe Carlos contestó vivamente que naturalmente reconocía tal imposibilidad pero que, viceversa, diez generales rusos podían ser puestos bajo sus órdenes.

Las cosas se arreglaron gracias a la intervención del zar. El príncipe Carlos obtuvo el mando de las tropas ruso-rumanas que sitiaban a Plewna, y tuvo como uno de sus ayudantes al príncipe Alejandro de Battemberg, que pocos meses después sería el primer soberano del nuevo principado búlgaro.

Rumania conquistó su independencia sobre el campo de batalla, esa independencia que las potencias unánimemente reconocieron en el congreso de Berlín.

Los habitantes de la Rumania, del primero al último reconocen sin vacilar que el mérito principal en este resurgimiento de un pueblo está en el enérgico proceder de su soberano.



El casino de Sinaia



Aldeana rumana

El pueblo rumano siente profunda gratitud hacia su rey, bajo cuyo reinado — dentro de dos años se festejará el cincuentenario de su subida al trono — Rumania ha realizado maravillosos progresos, tomando rápidamente un...



El príncipe Nicolás



Vino Cordero

Considerado unánimemente como el más agradable vino de postre, para fiestas, banquetes, bautizos y casamientos.

Se recomienda también para señoras que crían y convalecientes.

Hay que pedirlo por su nombre en almacenes, restaurants, y confiterías.

Rumania, en menos de medio siglo



La princesita María



La princesa María



La princesita Ileana

puesto digno entre las naciones civilizadas. Se puso fin a un período de luchas y anarquía que podría conducir al país a la ruina cuando diferentes partidos y diversos candidatos pertenecientes a distinguidas familias rumanas se disputaban el poder antes de asumirlo el príncipe Carlos.

Cuando el príncipe Cutza bajo cuya autoridad se habían unido la Valaquia y la Moravia fué destronado, se resolvió de



Majorescu, presidente del consejo y ministro de relaciones exteriores





Dissesen, ministro de instrucción pública



Arriba: Take Jonesen, jefe del partido conservador y ministro del interior. Abajo: Bratiano, jefe del partido liberal

un modo absoluto que el nuevo príncipe reinante debía ser extranjero. Por la misma razón y con igual criterio, algunos años antes un príncipe extranjero fué llamado para que reinara en Grecia.

Un pueblo como el rumano, que se siente orgulloso de su estirpe latina, hubiera preferido un príncipe de su raza y no germano, por eso en los primeros años el príncipe tuvo que luchar contra innumerables dificultades de todo género, circundado como se veía de una gran desconfianza.

Pero, después de la guerra, la desconfianza desapareció, y fué tal su prestigio, que le permitió ser siempre el árbitro entre los partidos, de modo que, aunque respetando siempre escrupulosamente la constitución, en realidad, el rey Carlos no sólo reinaba sino que gobernaba la Rumania.

Aunque de origen germano, el rey Carlos siente vivísima simpatía como sus súbditos por las naciones latinas, aun en aquellos momentos en que estaban en juego los intereses y el porvenir de su antigua patria. En 1870, al iniciarse la guerra franco-prusiana, la cámara rumana afirmó solemnemente sus simpatías haciendo votos por el triunfo de las armas francesas.

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año II — BUENOS AIRES, 25 DE JULIO DE 1913 — N.º 65

80.001



—Señor presidente ¡en Buenos Aires hay ochenta mil desocupados!
—No se alarme, doctor. Lo son por vanidad; es por imitarme a mí.

Dib. de Cao.

SINFONÍA





"Hemos" estado de crisis ministerial. Paciencia, pero hemos estado de crisis ministerial. Con este motivo se hicieron tantos chistes en Buenos Aires, que era asunto de morirse de risa.

¿Sabrán en la Casa Rosada la fuente de chistes que es una crisis ministerial? Desde este punto de vista, es una calamidad pública, a tal extremo que da gana de que jamás renuncie un ministro. Si yo lo hubiera explicado antes, y si lo hubiera explicado bien, los señores Ramos Mexía, Piñero y Garro estaban todavía "en el poder." Son demasiado buenos criollos para que no hubieran querido prestar este servicio al país.



¿Qué es un ministro? Unos lo ven de un modo, y otros lo ven del otro. Un ministro es, por ejemplo, un hombre que llegó a ministro, así como otro llegó a rico: tuvo esta ventaja. Un ministro es, también, un caballero bien comido, que nunca se quita de la cabeza cierta famosa galera de felpa, y que anda siempre en coche, como los médicos: sólo que los arneses están plagados de cascabeles, a cuyo ruido, cuando el coche desemboca en una calle, se produce un gran desparramo, y todo el mundo le abre cancha, como al cuerpo de bomberos. En tal caso, la mejor representación de un ministro es un coche visto por detrás, que se va alejando por el centro de la calle, dejando atónitos a derecha e izquierda a los demás coches y al público de las veredas, entre los cuales circula un escalofrío.

Pero los que conciben así a los ministros son los papanatas. Después está la gente lince, que sabe cuándo se debe guiñar el ojo en la conversación, y que cuando habla va dejando caer diestramente este o aquel sobrentendido que desconciertan a su inocente interlocutor. Estos sí que saben lo que es un ministro. Si él hubiese sido ministro, no lo sabría mejor. ¿Qué le van a decir a él, si por circunstancias particulares de su vida está en ciertos y determinados secretos de los palacios de gobierno, tanto de aquí como de Europa — porque en todas partes es lo mismo — y conoce cada enjuague que si se lo dijese, usted no se levantaría más de esa silla?:.



— Un ministro, amigo, es un hombre como usted y como yo. Sí, señor, como usted y como yo. No se asuste.

Y en este punto le hace al otro la gran pausa, dejándolo seco por un rato. Y cuando todavía al otro le están temblando las piernas, le hace saber lo peor de todo, y es esto: que la ocupación de un ministro consiste en meter el brazo en una caja de fierro que hay en un cuarto oscuro de la Casa de Gobierno. El ministro llega allí en calzoncillos, a altas horas de la noche, con un candelero en la mano... Lo demás, ya se sabe.

Así, pues, cuando renuncia un ministro, se hacen chistes a propósito de esto:

"Vamos a ver si nos nombran a nosotros" (guiñada del número 42). "Ha sido un sonso en renunciar. Yo que él, no renunciaba nunca".

Si usted no está en el secreto del cuarto oscuro y de las excursiones nocturnas con el candelero en la mano, usted no sabe por qué le han guiñado el ojo, pero el otro se ríe por los dos. Pero si usted esta en el secreto, entonces es otra cosa; entonces suelta usted una gran risotada y le contesta:

— ¡Es que ya estaría lleno!

Compañero, estos chistes son de ritual, y es obligatorio seguirlos. Hay muchas personas que tienen pereza de pensar en los ministros y que les da mucha gana de dormir cuando el repartidor les entrega el diario, que tiene que ser siempre el mismo, este año, el que viene y todos los que vendrán, porque ellos "están acostumbrados" a él. Ellos nunca saben a ciencia cierta quién "subió al poder", quién "está en el poder", ni quién "bajó del poder". Ellos siguen el chiste, de puro tolerantes que son, y por otro lado, parece cosa obligatoria que hay que comentar la crisis; pero se aburren que da lástima y les entra la misma somnolencia que cuando ven llegar el diario.

— ¡Eh!, dicen, a ver si con esto concluye todo — ¡déjenlos que vivan! ¡Todos tenemos que comer!

Y es la verdad, si un ministro siente un placer tan grande, metiendo el brazo hasta el codo en la caja de fierro que hay en el cuarto oscuro de la Casa Rosada, ¿por qué no le van a permitir que haga su gusto en vida?... Además, esto: ¿No alcanza para todos? Y por fin, esto otro, que es lo principal: el hombre tiene mujer e hijos, y usted sabe lo que son estas cosas.

Enrique M. RUAS.

Dib. de Friedrich.



La embajada argentina en Alemania e Inglaterra



El doctor Carlos Salas, jefe de la embajada argentina especial en Inglaterra y Alemania



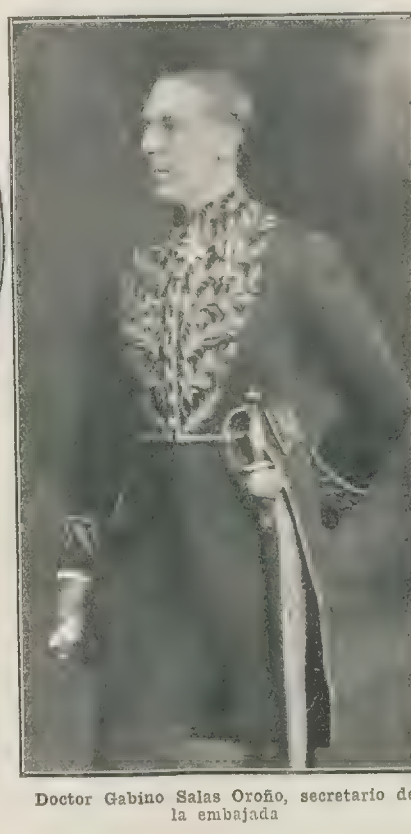
La señora de Salas



El señor Carlos Salas (hijo), attaché honorario

Nuestro corresponsal en Londres, señor F. Tarrida del Mármol, nos envía una interesante información sobre los agasajos a la embajada argentina en aquella ciudad. Nos dice que tanto ella como los argentinos residentes han atraído mucho la atención sobre nuestro país. He aquí los párrafos culminantes de una carta que nos escribe:

Después de la recepción de los miembros de la embajada por el rey Jorge y el duque de Connaught, y la presentación de las distinguidas esposas e hijas de los embajadores especiales, señores Salas y Uriburu, a la reina María y a las hijas del duque, la princesa Patricia de Connaught y la princesa de Suecia, no habiendo sido posible presentarlas a la duquesa por hallarse ésta gravemente enferma, se celebró en el lujoso Club Argentino de Londres, el mismo día que se celebraba en el Guildhall el lunch ofrecido por la Corporación de la City a M. Poincaré, un banquete en honor de los embajadores especiales argentinos, doctor don Carlos Salas, señor don Carlos Salas, don J. B. Peña, doctor Gabino Salas Orono y don Roberto Singe, presidiendo el acto Sir W. Barrington, ex ministro inglés en Buenos Aires, y asistiendo al acto, además de los miembros de la legación argentina en Londres, los socios señores Windham Baring, Eustace Faithfull, E. N. Casares, John Gibson, doctor Ernesto Rom, Follett Holt, Charles Nordwall, H. Dussauze, A. Humphrey, A. Harley, R. Pringle, D. Shennan, G. Thompson, R. Thurburn, Arthur Woods, F. J. Yarrow, Miles Pasman, Sir Henry Bell, Harry Brown, S. García Uriburu, M. Van Raalte, H. Scott Robson, O. Fi



Doctor Gabino Salas Oroño, secretario de la embajada



Señor Juan B. Peña



En Berlín. — De izquierda a derecha: mayor von Tovener (agregado militar a la embajada), subteniente Carlos Salas (h.), coronel Uriburu, el doctor Salas, el doctor Gabino Salas Oroño, señor Juan B. Peña, consejero doctor Smith

gueroa, C. Sanford, E. Hanly, Ernest Gibson, F. Messum, Rafael Parga, W. Goslett, Adolfo Villatte, W. Rogers, T. Riddle, Victor Sly, capitán Turner, Hugh Hope-Nelson, F. Wythes, José Gibson, E. Lumb, H. Parkes, José Malbrun, doctor Wenceslao Tello, E. Bunge, A. Frías, capitán Lagos, Arturo Gramajo, A. Meyer, y nuestro querido amigo el eminente ingeniero argentino, residente en Inglaterra desde hace muchos años, señor Jorge Navarro Viola.

En el acto reinó entusiasmo y cordialidad, pronunciando elocuentísimos brindis los doctores Carlos y Gabino Salas y el presidente Sir William Barrington.

El coronel Uriburu y su familia se han marchado ya con rumbo a Buenos Aires, pero los demás siguen siendo obsequiados y reciben innumerables muestras de afecto por parte del pueblo, de la aristocracia y de la familia real. Conviene mencionar la cordialidad que reinó en el banquete que les ofreció en el Foreing-Office el ministro de relaciones exteriores, Sir Edward Grey, y al que asistieron también el ministro de la argentina en Londres, el jefe del gobierno, y los ministros Lloyd-George, Churchill y lord Norley. Este último, patriarca de la democracia británica, antiguo colaborador del "Great Old Man Gladstone", estuvo al lado del señor Peña, con quien conversó toda la noche sobre asuntos exclusivamente argentinos, demostrando sus palabras lo bien que conocen en Inglaterra y lo mucho que les interesa todo lo referente a la gran república sudamericana.

También asistieron varios de los miembros de la embajada al baile celebrado en Buckingham-Palace en honor de M. Poincaré, en el que la bella princesita Patricia de Connaught distinguió al señor Carlos Salas (hijo), invitándole a bailar con ella el primer vals.

Entre los agasajos que recibió la embajada, se mencionan las fiestas que dieron la duquesa de Northumberland y la condesa de Landesbonough.



La princesa Patricia de Connaught, que abrió el baile en el Buckingham Palace con el doctor Carlos Salas (h.)



Durante el gran banquete en el Club Argentino, de Londres

El tango en los Estados Unidos

Lo que dice el actor Castle



Vernon Castle y Julia Anderson bailando el tango argentino en la opereta "The sunshine girl"

¡Quién iba a pensarlo! El candombe del tiempo de la Pajuela, aquel de las negradas federales, a la vuelta de los tiempos transformado en danza de orillero, ha ido a dar a París, Londres, Viena, Nueva York en carrera triunfal, venciendo al mismo vals... a Strauss y a Cremieux, a los mismos zínganos también! ¡Ah! Terpsícore, que tuvo siempre algo alteradas las facultades mentales, se ha vuelto loca de remate!

Léase el juicio que hace del tango el célebre actor y bailarín Castle, según un reportaje del magazin yankee "Metropolitan".

"Preocupado—dice el articulista—por las denuncias hechas desde el púlpito sobre la inmoralidad del tango y la alarma consiguiente de las madres, he querido preguntar a Mr. Castle,—quien además de bailar el tango como nadie en los Estados Unidos, ocupa todo su tiempo fuera del teatro en enseñarlo,—qué piensa sobre la cultura, decoro y ataque a la moral de esta danza.

La gente inculta—contestó Mr. Castle muy rápidamente—puede hacer vulgar cualquier baile. Tampoco el vals es bonito cuando la gente vulgar lo baila.

"Es cuestión de techo"—continuó—Quien haya realmente aprendido a bailar el tango, no le encontrará en adelante atractivo alguno al zarandeado vals. Pero la gente, con raras excepciones, carece de paciencia para aprenderlo bien e imagina que lo sabe, pero no es así, porque es mucho más difícil que el mismo vals. La razón de esa dificultad consiste en que hay que bailarlo a contratiempo: se deja pasar una nota en tanto que usted no hace un sólo paso y debe esperar un poquito la música hasta que en un momento dado se dan los pasos juntos, como en el "turkey trot" del vals.

—¿Y de dónde ha venido el tango?

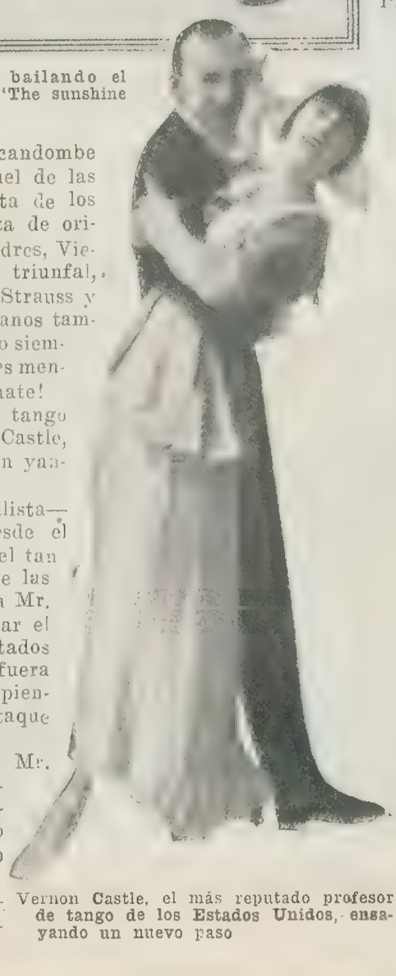
—¡Ah! viene de la Argentina. Fué verdadera danza nativa, en sus orígenes. Allá solamente tiene tres pasos y se baila al compás de monótono candombe. Nosotros lo recibimos por vía de París. Un cierto llamado "Anchurina", que es secretario o algo por el estilo de la legación Argentina, es el mejor bailador de París y lo introdujo "chez Maxime". El lo bailaba con ocho pasos, pero ahora tiene un número ilimitado — cerca de cien—y nosotros creamos nuevos pasos todas las semanas.

—¿Cuál es la mejor música para él?

—"La Paloma" es el mejor tango — ¡un maravilloso tango!

Nuestro viejo amigo "La Paloma", el eje del Club de Mandolinistas del Colegio, por dos generaciones ha vuelto otra vez a su apogeo!

¿El tango puede considerarse un tanto sugerente de inmoralidad? No, cuando lo baila Mauricio o Vernon Castle".



Vernon Castle, el más reputado profesor de tango de los Estados Unidos, ensayando un nuevo paso

—"L'Illustration", de París, de fecha 28 de junio, se ocupa también del tango, y al hacerlo deja constancia de que tiene sus partidarios y sus detractores encarnizados. Y para aportar al debate mayores luces, se refiere a la opinión, ¿de quién?, del Dr. Infante, *intendente del Rosario*, al cual "La Nueva Epoca", diario de la Mañana—dice el colega francés y como si mañana fuera una ciudad de la Argentina—tributa grandes elogios por haber impedido que se baile en sitios públicos en razón de que constituye una "danza de negros capaz de pervertir el gusto de la juventud".

"Fray Mocho" en Córdoba

Las fiestas julias





El gobernador Cárcano a la cabeza de la manifestación estudiantil

El gobernador, el vice y comitiva, presenciando el desfile desde el palco oficial



El joven estudiante, señor H. Olmedo, pronunciando su discurso



En los jardines de la casa de gobierno

Con más entusiasmo que en estos últimos años se celebró en Córdoba la fiesta del 9 de julio. Mucha animación, profuso embanderamiento, bandas de música recorriendo las calles, y todas las señales exteriores de un gran día en digna conmemoración. Por la noche, iluminados los principales edificios públicos y particulares.

A la una de la tarde, Tedéum en la basílica de Santo Domingo, oración patriótica a cargo del presbítero doctor Juan Carlos Vera. Después del Tedéum, desfile militar por las avenidas General Paz y Vélez Sarsfield, tomando parte en él fuerzas nacionales y provinciales, las primeras representadas por



Recepción en la casa de gobierno. — Durante el lunch

El aniversario francés



El vicegobernador, doctor Félix Garzón Maceda; el intendente, doctor Ramón Gil Barros; el cónsul de Francia, damas e invitados, durante el lunch ofrecido por la colectividad francesa, con motivo de la inauguración del local de su sociedad



Concurrencia a la velada en el local de la sociedad

La sociedad Entre Nous



Aspecto de la concurrencia en la gran sala del teatro Rivera Indarte, la noche del festival dado por la sociedad Entre Nous



La comisión de señoritas, organizadora de la gran velada

Los estudiantes de ingeniería



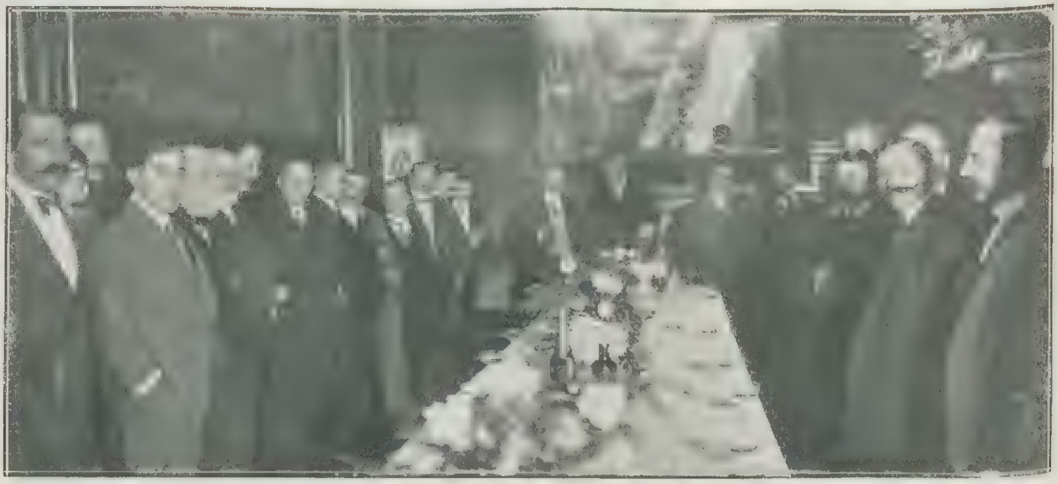
Jóvenes estudiantes del 5.º año de ingeniería, momentos antes de tomar el tren con destino a Buenos Aires, en jira de estudio

los regimientos 13 de infantería y 4 de ingenieros. Organizada por la Asociación Patriótica de Tiro se realizó una manifestación, en la que el gobernador Cárcano se presentó a la cabeza del grupo estudiantil. En la Casa de Gobierno una brillante recepción, como las que acostumbra a ofrecer aquel mandatario a la sociedad cordobesa.

—La colectividad francesa, grupo más selecto que numeroso, festejó también su gran fecha histórica, el 14 de julio. Nuestras fotografías informan sobre los principales actos realizados.

—La Sociedad Entre Nous dió, en el teatro Rivera Indarte, una velada que resultó lucidísima, pues en aquella agrupación figuran las damas cordobesas más distinguidas.

El aniversario uruguayo



El lunch en el Club Oriental con motivo del 18 de julio

Centro social "Entre nosotras"



Concurrencia al baile de gala dado por el centro social "Entre Nosotras", el día 19, en casa de la presidenta, señora Josefina Durruty Arocena de Fretes, Azcuénaga, 1045

Homenaje a dos maestras



El personal de la escuela núm. 13, "Esteban Echeverría" (Consejo 13), organizó una fiesta en honor de las señoritas Victoria y Angela Tamborini, con motivo de sus bodas de plata con el magisterio, el día 14. — En el lunch



Las señoritas de Tamborini con la directora de la escuela "Esteban Echeverría", señorita Belloni

El más grande encanto conyugal

¿Qué fué todo, en fin? Un pequeño detalle de la felicidad doméstica. Pero yo, por mi parte, y los esposos Darío, en particular, hubiésemos creído que una erupción volcánica había lanzado sus cenizas toda esa noche.

Yo era huésped de Darío, por un sólo día, y había llegado la tarde anterior. Cansado del viaje, me acosté temprano, durmiéndome en seguida. Me desperté, no sé a qué hora, y oí que la criatura lloraba. Volví a dormirme, para despertarme otra vez. El chico lloraba de nuevo, y Darío hablaba en voz alta. Torné a recuperar el sueño, y desperté otra vez. El chico lloraba, pero el padre no hablaba. En cambio, oí que paseaba por afuera; hacía uno o dos grados bajo cero. Esto me llenó de confusión, pero como el sueño de un hombre de mi edad es superior a la meditación de estas rarezas domésticas, torné a dormirme.

De madrugada ya, desperté por última vez. — Esta buena gente — me dije, mientras me vestía con sigilo — debe dormir aún. No hay que despertarlos. — Salí afuera, y lo primero que ví en el corredor fué a Darío, hundido en un sillón de tela, bien envuelto en su cobija blanca.

— ¡ Oh ! — exclamé deteniéndome a su frente. — ¿ No ha dormido ?

— No — respondió con una triste mirada al campo blanco de escarcha.—No dormiré nunca más.

— ¿ El nene ?. . . — pregunté inquieto, recordando.

— No; el nene. . . Pregúntele a Celina— concluyó con un movimiento de cabeza.

Abrí la puerta del comedor, y allí estaba Celina acodada a la mesa, visiblemente muerta de frío.

— No es nada—me dijo saliendo conmigo afuera. Ya lo conocerá usted. — ¡ Julio ! — se volvió enternecida a su marido. — ¿ por qué no te acuestas un rato ?

— No me acostaré nunca más—repuso él con la misma voz cansada. — Pero tomaría café.



En el corredor, con dos grados apenas, tomamos el café. Era extraordinaria la fatiga de aquellos dos rostros color de tierra que yo había conocido frescos y plenos de esperanza quince horas antes.

Celina, de pronto, suspiró y pasó la mano lenta por la cabeza de su marido.

— En fin, ¿ qué ha sucedido ? — pregunté más tranquilo ya.

— ¿ Sucedido ? Nada. Que el nene no tenía sueño ; eso sólo.

— ¡ Ah ! — exclamé. Pero contuve mi sorpresa ante la mirada infinitamente tierna y compasiva que me dirigieron.

Véase ahora cómo pasó la noche el feliz matrimonio, y si es posible que yo, soltero, aspire miserablemente a dejar de serlo.

El nene, muerto de sueño a la oración, había sido sacudido en vano por la madre.

— ¿ Qué hago, Julio ? Es una pena no dejarlo. . . ¡ tiene tanto sueño !

— Déjalo — apoyó el padre. — Al fin y al cabo, impedirle dormir ahora para beneficio nuestro más tarde. . .

Y el nene se durmió, de modo tal que recién a las siete abrió los ojos.

Ahora bien, la primera indicación que una madre avezada hace a su joven amiga, es ésta : — "Sobre todo, no lo deje dormir a la oración. Le dará, si no, una noche imposible". Celina lo había evitado hasta entonces ; pero esa tarde la propia compasión, reforzada por las filosofías del padre, venció la consigna.

Todo esto es sencillo y apacible en grado sumo. Pero a las once de la noche, el nene, que se había dormido dos horas antes, se despertó — sin sueño, claro es. — Y después de levantar las piernas y probar su garganta resfriada, rompió a llorar.

— ¡ Cht ! — chasqueó la lengua el padre. — Estas son las consecuencias.

— La culpa es nuestra — objetó dulcemente la madre moviendo el coche-cuna.

— Sí, chiquita, no te digo nada — repuso Darío con una caricia. Y se dió vuelta porque tenía realmente sueño.

Pero el nene, humillado por aquel cómodo subterfugio de la madre, protestaba en convulsivas parábolas de brazos. Celina, entonces, que a su vez se moría de sueño, comenzó a cantar, sin suspender el rodaje :

Arrorró, mi niño. . .

En vano. La garganta del nene, cada vez más clara, proseguía atronando. Darío se volvió al lado que ocupaba al principio y se mantuvo inmóvil, porque el desasosiego no refrenado es, en tales casos, muy mal consejero.

— ¡ Maldito sea ! — murmuró únicamente. Celina suspiró y comenzó otro canto :

Duerme, duerme,
tesorito mío. . .

Sin otro resultado que exasperar el sentimiento de injusticia de su hijo.

No ignoraban los Darío que lo único sensato es levantarse y pasear al chico una hora. Pero siendo abrumadora la pereza de un hondo sueño, y el frío de una noche de helada, incontestable, Celina, con el brazo en el cochecito, continuaba :

Señora Santa Ana
por qué llora el niño...

Lo fundamentalmente vicioso del sistema es que el niño lloraba simplemente porque no tenía sueño. Y su madre se obstinaba en averiguar, tratando entretanto de dormirse ella misma, por qué hubiera llorado el nene, en caso de tener realmente sueño. . .

Todo esto del lado derecho. Al izquierdo, Celina sentía, en cambio, la terrible inmovilidad de su marido. El nene, cansado al fin de llanto franco, comenzó a hacer gárgaras con una laringe que no ofrecía tres milímetros de abertura. El efecto de esta maniobra filial, siempre sorprendente, tocó esta vez justo a la inercia amenazadora de su padre, que se volvió bruscamente de espaldas.

— ¡ Pero qué tiene ese chico ! — clamó.

— ¡ No sé ! — gimió su mujer. — No tiene sueño. . . — ¡ Vamos, duérmase, oh ! — gritó al nene, sacudiendo nuevamente el coche.

La criatura, llevada así al colmo de la exasperación, se fatigó muy pronto, y durante diez minutos

reinó hondo silencio; todos dormían. Hasta que la voz sonó otra vez en el cochecito. Darío se volvió al otro lado, y Celina recomenzó sus cantos.

Es increíble la prodigalidad de las madres a este respecto. La abuela de Celina era francesa, y así, en pos de sus arrorrós familiares, recordó:

Endors toi mon fils... y después:
Fais dodo, Colin mon p'tit frère... y después:
Et pourquoi s'endormi-t-elle... y después:
Quand le cheval de Thomas tomba... y después:
Dodo, l'enfant do... y después:
Il était un petit navire... y después:
Il était un roi de Serdaigne... y después:
Il était un' avocat...

Abogados e infinitas cosas más llegaron sucesivamente a oídos del nene. Todo en vano. Tornaban las sacudidas violentas con el: — ¡duérmase, oh! — y el chico, tras la borrasca desencadenada, callaba rendido. Los padres se dormían otra vez, hasta el nuevo despertar de la criatura.

Darío había perdido ya la esperanza de dormirse manteniéndose quieto, y sus chasquidos de lengua se sucedían sin cesar. Justamente, su mujer comenzó entonces su nervioso temblor de pies, cuyo efecto, Darío, dado su estado de honda irritabilidad, apreció debidamente.

— ¡Déjate de bailar! — le dijo.

Celina cesó de bailar, pero se volvió completamente hacia el extremo de la almohada, el cuerpo en honda curva. Darío, ligeramente rozado por la postura, saltó al otro extremo de la cama.

— ¡Dios mío, no sé cómo ponerme! — protestó Celina extendiéndose a su vez.

— ¡Ponte como todo el mundo! ¡No hagas figuras!

Precisamente, el nene, despertado con las voces, recomenzó a llorar en este momento, y Celina se desahogó un poco con otra sacudida:

— ¡Vamos, duérmase, oh!

Pero esta nueva gota de agua rebasaba del vaso.

— ¡Por lo menos, clamó Darío — hay cosas concretas! O déjalo llorar del todo hasta que se duerma, o cántale...

No concluyó; su propia irritabilidad era para él mismo excesiva.

Desgraciadamente, Celina, que no podía desahogarse más bailando, sufría a su vez el mismo mal, si bien en forma femenina.

— ¡Qué quieres que haga, dime, por favor! ¿Qué quieres que haga? — clamó con la voz quebrada. Al oir lo cual Darío se volvió bruscamente de espaldas.

— ¡Pumba! — Ya tenemos lágrimas — repuso sosegado.

— ¡Oh, Dios mío! — murmuró Celina hundiéndose más en su almohadón.

Darío, inmóvil, espió con dolorosa expectativa el conocido temblor de la cama que acusaba los sollozos contenidos de su mujer. Pasó un minuto, cinco, diez, y su atención le hacía sufrir. En su oído izquierdo, sobre la almohada, golpeaban, largos y llenos, sus propios latidos. Hasta que al fin sintió, desde el respaldo a la cabecera, el temblor exasperante.

— ¡Qué noche! — se dijo desalentado. — Por suerte, no ha de faltar mucho ya.

Se levantó, y fué a mirar el reloj en el comedor. Eran las doce y media. Volvió a la cama, y encendiendo la lámpara, quiso leer. El nene, agotado, dormía. Plena calma. Pero de allá, de entre las honduras del almohadón lejano, llegaba, monótono e incesante, el sacudimiento en que danzaba todo él, sus manos, y el libro que leía.

Suspiró con pecho y garganta, y fijó rudamente el libro sobre su cuerpo. El temblor cesó un instante, para recomenzar luego más amplio aún.

— ¡Pero qué tienes, qué te he hecho! — clamó Darío, volviéndose a su mujer. — ¿Quieres decirme, por favor, qué tienes?

Profundo silencio.

— ¡Nada! — surgió en un sollozo desde el almohadón.

Darío dejó pausadamente su libro sobre el velador como si hubiera querido incrustarlo en él, y apagó la lámpara. Su mujer — lo sabía bien — no cesaría hasta que él la consolara. Pero agriado y sin ánimo para



nada, trató obstinadamente de dormir.

Imposible con aquella trepidación de la cama entera. Se incorporó a medias, volviendo la cara.

— ¿Quieres dejarme dormir? — dijo dulcemente.

El temblor cesó. Y aunque en la dolorosa expectativa de sentirlo recomenzar sigilosamente bajo su costado, estuvo a punto de conciliar el sueño. Justamente en ese instante el nene se despertó de nuevo y comenzó a llorar.

— ¡Ah, imposible! — saltó Darío echándose de la cama — ¡sois iguales tú y tu hijo!

— Es claro, yo tengo la culpa! — contestó Celina soltando abiertamente el llanto.

— ¡No, no tienes la culpa! — replicó Darío volviendo la cabeza mientras se calzaba velozmente. Pero eres igual a tu hijo! ¡Harto ya!

— Sí, ya sé que estás harto de mí...

— ¡No te he dicho eso!

— Es como si lo hubieras dicho... ¡Ah, Dios mío!

Pero Darío, calzado ya, acababa de encontrar una cobija.

—¡Bueno! ¿quieres que te lo diga? ¡Estoy harto de tí, de mí, de tu hijo, del demonio entero! ¿Quieres más?

—¡Ya sé... no me lo digas... Ya lo sé! — sollozaba Celina desesperada.

Darío, ya en la puerta, se volvió y se sentó un instante en la cama: no era posible dejarse llevar así. Encendió la lámpara y se acostó de nuevo a leer, tendiendo el brazo hasta la cabeza de su mujer:

—¡Vamos! — le dijo.

El llanto cesó y Darío pudo leer largo rato; pero de pronto volvió a sentir el hondo temblor de la cama.

Ya era demasiado; alzó los brazos:

—¡Pero por Cristo bendito! ¿Es posible que todavía estés con esas cosas?—gritó lleno de desesperanza.

—¡Déjame! No sé lo que tengo...

Darío apagó la lámpara, y quebrantado, desesperado de esta vida y de todas las posibles, incrustado inmóvil en su borde de la cama, vió pasar los minutos tras los minutos, mientras del otro lado le llegaban los sollozos inverosímiles de su mujer y los gritos de su hijo que cada veinte minutos, infaliblemente, se despertaba.

Hay ocasiones en que el sueño, por más honrado que éste sea, y más incontestable nuestro derecho a él, acaba por dejarnos. Esta nueva decepción tocóle sufrir a Darío, y levantándose al fin, sin prisa ni disgusto visible, salió afuera y se paseó por el patio. El aire, más helado que este recuerdo, punzó ampliamente a Darío bajo su cobija pésimamente embozada, sobre todo, si se piensa que bajo ella no había sino una camiseta. Pero el misero de todas aquellas vastas pulmonías circundantes, no apreciaba sino la liberadora soledad.

Bien que feliz así, tuvo el oscuro instinto de entrar a vestirse mejor. Al pasar vió la hora: las cuatro y media. ¡Por fin! Y cuando salía de nuevo, se encontró los ojos de su mujer. Se sentó en la cama:

—¿Estás bien ya? — le dijo colocando la mano sobre sus ojos hinchados.

Por toda respuesta, Celina esquivó la cara y besó velozmente la mano del mal sujeto. Nada sentían ya.

—¿Y el chico, duerme, por fin?

—Míralo; tiene un sueño de plomo.

En efecto, el nene, después de su obra destructora, dormía fundamentalmente.

—¿Falta mucho, ya?

—No, va a amanecer... Aprovecha ahora.

—No, no tengo sueño... no podría.

Darío salió afuera y se tendió quebrantado en el sillón de tela, viendo nacer el día, como buen padre de familia. Celina quedó en el comedor, muerta, a su vez, de inercia, y así fué cómo encontré esa madrugada al matrimonio Darío, que pensando en mi candor de soltero, acababa de mirarme con infinita ternura.

Horacio **QUIROGA.**



Dib. de Friedrich.

Fiesta infantil



El domingo 13 del corriente se realizó en casa de la familia Cabral, Pueyrredón, 924, la primer fiesta infantil organizada por la Sociedad "Sprit".

Tomaron parte en la interesante fiesta un grupo de niños, interpretando comedias, cuadros vivos, etc. Hubo asimismo algunos números de música a cargo de varias señoritas, y la presidenta de la sociedad, la niña Carlota Cabral, pronunció un breve y elocuente discurso, que los concurrentes aplaudieron estruendosamente.



Niños que tomaron parte en los cuadros vivos de la fiesta infantil celebrada por la sociedad "Sprit" el 13 del corriente en casa del señor Cabral



Concurrencia que asistió a la fiesta

"Fray Mocho" en Cuba

El 25 de Mayo en la capital



En la legación Argentina. El ministro argentino, señor Baldomero Fonseca, su señora Beatríz S. de Fonseca, su secretario Dr. Arturo Reyes, con el ministro de España señor Moret y nuestro enviado señor Tito Livio Foppa, que fueron a visitar al ministro con motivo del 25 de Mayo



En el consulado argentino. — El consul argentino, señor Lucas Córdoba, con sus cuatro hijitos (todos argentinos) y nuestro enviado

Lluvioso, gris y triste este 25 de mayo de 1913 en la capital de la república de Cuba. Ignorada para el pueblo y para la prensa cubana, la fecha nuestra ha pasado totalmente inadvertida, contribuyendo a ello la circunstancia de ser día domingo, que, como se sabe, es de práctica engalanar con la bandera azul y blanca los edificios de la legación y consulado.

De haber sido un día hábil cualquiera, es probable que algún transeúnte del Vedado o de la calle Villegas hubiese inquirido la causa del embanderamiento, y entonces, acaso, alguien habría podido decir: "Sí, hoy es una fiesta en la república de Buenos Aires"...

La media docena de argentinos festejamos el día conversando toda la tarde de la patria tan lejana, hojeando revistas antiquísimas y áridos boletines oficiales (en nuestros consulados no hay más libros ni periódicos ni obras argentinas que aquellas pocas cuyos autores o editores han tenido la habilidad de venderlas totalmente al gobierno), y, entusiasmados por la charla llena de modismos criollos y de nombres familiares, nos creemos durante dos horas instalados en cualquier casa de una calle porteña, hasta que el pregón de un "canillita" moreno nos arroja en el seno de la realidad:—¡"La Discusión", con las declaraciones de Menocal! ¡"La Discusión"!

Y así acaba el 25 de mayo en la Habana.

La Habana pintoresca



Avenida de palmeras



Anunciando un "asalto"

No es ciertamente esta la Habana desolada y trágica de Ciges Aparicio, ni la plácida y perezosa de Gutiérrez Nájera. Ni tampoco es aquélla de la cua', en una popular pieza de género chico nos habla un quinto que canta a su novia: "A la Habana me voy, te lo vengo a decir... con lo que sigue. En las tabernas no se ven los rostros patibularios que nos dice Ciges, ni en los patios de las casas, tendidas las dulces hamacas de red que inspiraron a Nájera, ni en las calles crecen los cocoteros que entusiasmaban al quinto.

Esta Habana es una ciudad como todas las ciudades. Acaso un poco más triste; tal vez menos bulliciosa; probablemente más obscura que muchas, pero sin diferencias fundamentales con la inmensa mayoría de sus hermanas de igual número de habitantes y de parecida importancia comercial.

Las calles no son muy aseadas; la iluminación es precaria; las veredas son angostas y con el embaldosado en plena sublevación por no sé qué pleito con el ayuntamiento; las casas, todas parecen antiguas, y una gran cantidad de ellas lo son; reemplazando los balcones tienen rejas a granel, tras las cuales, a menudo, vénse, envueltas en la penumbra, graciosas siluetas femeninas en familiar tertulia. Otras



Tipo de raza



En el suburbio



¿Sorprendido?

veces la silueta asoma su cabecita a través de la reja y un galán, de pie en la acera, tranquilamente pela la pava sin preocuparse mucho ni poco del transeúnte obligado a bajar de la calzada y expuesto a ser arrollado por una guagua, armatoste antipático y antiestético, especie de ómnibus arrastrado por una yunta de mulas que pasan a todo correr rozando casi con los muros.

De noche, a las nueve, todo vecino que se respeta adorna el umbral de su casa con un enorme tiesto donde los residuos familiares, mal cubiertos por una púdica tapa, esperan la hora de la recolección. Eso sí; el tráfico nocturno hácese un tanto dificililllo, y quizás de la Habana sea ésta la característica más acentuada que impresiona "motu-primo". Cálculese que entre la iluminación deficiente, lo angosto de las aceras, los tiestos, las guaguas y los que pelan la pava... si... en verdad no es cosa fácil pasear de noche por la mayoría de las calles...

Otro rasgo típico lo constituyen las recobas. Abundan extraordinariamente. Puede decirse que en casi todas las calles anchas las hay, y, por la variedad de los negocios en ellas instalados y la multiformidad y policromía de las muestras expuestas, resultan asaz pintorescas. Pintorescos son también los carritos que de día y de noche recorren la ciudad repartiendo unos frutas y otros helados. Los pri-



El "Gragera" de los gatos



Criador de gallcs de riña



Palo jabonado, sobre el mar... Si te caes... ¡nada!...

meros van cubiertos por ramas de palmeras y los acompaña un sujeto cuyo pregón nos recuerda por lo semejante — debe ser primo hermano — a aquel tan criollo: "Resaca, tierra negra pa las plantas". Los segundos, iluminados de extraña manera, anuncian su presencia por medio de un cornetín, o bien con un timbre que parece de tranvía, y son el encanto de los "canillitas" trasnochados.

Pero para borrar la no excelente impresión que pudieran producir las calles, la Habana tiene otros parajes tan pintorescos y hermosos de los cuales jactaríase cualquiera ciudad europea. El malecón, amplia explanada dominando al mar, y a la cual se llega por el Paseo de Martí que nace en el Parque Central.

El "malecón" es el punto de cita de lo más chic, elegante, selecto, hermoso y rico que encierra la sociedad habanera. Las tardes y las noches allí son imponderables. Es una feria brillante de mujeres hermosas que en perpetua kermesse ofrecen la alegría de su belleza, siempre en flor, de su gracia y de su elegancia,... acaso un tanto incitante, pero, sin duda, natural del clima, cálido continuamente y abrasador en estos días de Julio.

Cuando el espíritu se siente agobiado ante tanta belleza... que pasa, la mirada se dirige al mar, para contemplar el espectáculo eternamente nuevo de las soberbias, indescriptibles puestas de sol; para fijarse en los muros rojizos de la Cabaña; para detenerse sobre El Morro, que como una lanza en punta, se extiende hacia occidente. Ya lo dice la copla:



Como en Buenos Aires



Como en Palermo... si tuviera montañas. Paisaje del río Almendares



Frente a una "casita criolla" (léase rancho). En pose para "Fray Mocho"

dos calles costeada por edificios altos. En el centro a los lados de un cantero, las aceras para peatones, con profusión de luz y de bancos, siempre ocupados por personas que gozan en ese sitio la suave brisa del mar.

Y después del malecón y el Prado, el Parque Central. Extensa plaza en cuyo centro elévase la estatua de Martí, en el corazón mismo de la ciudad, rodeada por grandes edificios, todos de recoba y profusamente iluminados por letreros y reflectores de anuncio. Por no sé qué extraña costumbre en esta plaza congrégase los sábados y jueves por la noche la gente de color, que a pesar de la predicada igualdad de razas no concurre a los parajes frecuentados por gente blanca. ¡Y es de ver la elegancia y la discreción de los simpáticos morenos y la alegría y los afeites de las coquetas morenas, en estas noches de flirt! Ellos, revoloteando sus flexibles varitas y ellas luciendo vaporosas prendas blancas: zapatos, medias, falda, blusa y hasta el velo con que adornan su cabeza es inmaculadamente blanco. ¡Parecen vivos tizones envueltos en gasa de nieve!

Xavier de XAX.

"Tres cosas tiene la Habana,
"Que no las tiene Madrid:
"Son el Morro y la Cabaña
"Y ver sus barcos salir."

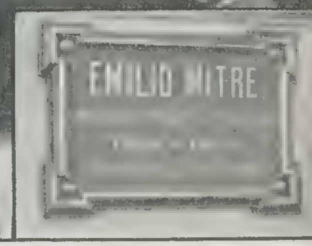
¡Ver sus barcos salir!... Desde ese mismo malecón, sentados cómodamente en sillas que una empresa americana nos ofrece, mientras el oído se recrea con los acordes de una buena banda municipal, la vista sigue al barco que pasa a doscientos metros por delante de nosotros y que se aleja, se aleja hasta convertirse en un débil punto negro que se hunde en el infinito. Y tras el barco que se aleja, van, como golondrinas, las ansias indefinidas de mil muchachas bonitas, los sueños de cien bohemios nacidos fuera de época, y el pensamiento triste, pletórico de añoranzas de los que sufren de ausencia...

El paseo Martí, El Prado, es como una prolongación del malecón, en lo que se refiere a su concurrencia. Amplia avenida de

Homenaje a la memoria de Emilio Mitre



Durante el discurso del señor Mariano R. Martínez, presidente de la comisión de homenaje



La placa



El intendente doctor Anchorena pronunciando el suyo

Según ordenanza del 27 de julio de 1909, se ha dado el nombre de Emilio Mitre a la calle Polvorín, en el Caballito. La ceremonia del cambio de nombre se llevó a cabo el domingo, en la esquina de Rivadavia, pronunciando discursos el intendente doctor Anchorena y los señores Martínez y Tufró.

La calle Polvorín, que atraviesa un barrio anteriormente ocupado por hornos de ladrillos, es ahora una de las más importantes del Caballito. Va a dar al gran parque Chacabuco y a la estación que casi enfrente construye el Anglo-Argentino, y está servida por la línea número 3.



El señor Felipe Tufró



Fot. de Fray Mocho.

La concurrencia

"Fray Mocho" en Hungría



Retrato y autógrafo de la señorita Celia Torrá



Retrato del famoso profesor Unbag

Budapest, junio 13.

Hace unos días rindió su último examen en el Real Conservatorio de Budapest la becada argentina señorita Celia T. Torrá, quien, con su espíritu y delicados sentimientos musicales, ha obtenido el éxito más grande que puede anhelarse en la vida artística de una joven como ella. El nombre de la señorita Torrá es recordado en Buenos Aires desde que le otorgaron el premio en el concurso organizado por la comisión nacional de Bellas Artes en el año 1909. Una vez en posesión del gran premio Europa, la señorita Torrá fué a Bélgica, y cursando un año en el Real Conservatorio de Bruselas con el profesor Thomson obtuvo al finalizar el curso el primer gran premio.

Le señorita Torrá ha querido completar sus estudios en el Real Conservatorio de Budapest, donde termina de cursar dos años, sacando como final de su aplicación artística el "Gran diploma de Virtuosa" ante un jurado rígido y patriótico.

El programa para el certamen era el siguiente: Sonata de Veracini, Concierto de Vieuxtemps, Chaconne de Basch, Romance de Beethoven.

Debido a las diez veces que el público y maestros exigieron la presencia de nuestra becada, ella, tan patrióticamente ofrece a su auditorio aires criollos de Aguirre-Gaos, tan sentimentalmente los ejecuta, que esto basta para llevar al extremo su triunfo. La señorita Torrá es la primera sudamericana que haya recibido lecciones del gran profesor Unbag quien hace poco acaba de ser graduado con el título de doctor, honor que es el primer músico húngaro que lo obtiene.

En junio, del 1.° al 5, se llevó a cabo el VIII congreso internacional de editores, en el que estuvieron representados todos los países de Europa. Los editores de la Argentina, único país sudamericano invitado, ni concurrieron ni acusaron recibo de una atención que más bien pertenece al país y no a la Sociedad de editores e impresores de Buenos Aires.

Corresponsal.



Congreso internacional de editores reunido en Budapest, desde el 1.° al 5 de junio. — Vista tomada en las escaleras de la Academia de Budapest

Los nuevos ministros



Dr. Carlos Ibarguren, de Justicia e Instrucción Pública



Dr. Lorenzo Anadón, de Hacienda



Dr. Carlos Meyer Pellegrini, de Obras Públicas

La toma de posesión



El martes por la tarde. — El doctor Ibarguren, con parte del personal y amigos que asistieron al acto



El doctor Meyer Pellegrini, teniendo a la derecha a su colega el doctor Ernesto Bosch

Fot. de Fray Mocho.

Enlaces


Señorita María Hortensia González


Señor Héctor G. Peña


Señorita Flora Crouzeilles


Señor Juan M. Agote


Señorita F. Higueret


Dr. Domingo Centenaro


Señorita Elena Grondona


D. Juan B. León

Ateneo Nacional


Concurrentes a la reunión efectuada en el local del Colegio Nacional Mariano Moreno para dar a conocer los estatutos de este nuevo ateneo que preside el Dr. David Peña

Banquete de los estudiantes de medicina


En el Savoy Hotel, durante el banquete de los estudiantes de medicina efectuado el 12

Fot. de Fray Mocho.

A bordo de la "Sarmiento"

El 25 de Mayo



Durante la misa y sermón patriótico, a cargo del capellán Rebagliatti



Afeitando a los que debian ser bautizados

A los marinos de la "Sarmiento" les tocó festejar el 25 de mayo en alta mar. Se realizaron a bordo las ceremonias de práctica, — entre las cuales misa y discurso patriótico,—y así en la mesa de la oficialidad, como en la de los aspirantes, como en la de la marinería, hubo motivo para felicitarse de que fuese el 25 de mayo. Otra fiesta de la crónica a bordo, es la del paso de

Al pasar la línea

la línea. Esta fiesta, en la "Sarmiento", siempre adquiere grandes proporciones, debido a que casi todos los aspirantes y los conscriptos, nunca pasaron la línea. Lo que sobra, pues, es gente que bautizar, de modo que pueden cumplir a sus anchas los burlescos ritos.



Neptuno y su corte al pasar la línea

El pueblo José C. Paz



Cabeza de la columna, en la que figura el señor Ezequiel P. Paz, director de "La Prensa"





Dr. J. González Paglieri y señor Luis Ebry, que hablaron en nombre del vecindario



Dr. Estanislao Zeballos, pronunciando su discurso

El domingo 13 del corriente consagróse con el nombre de José C. Paz, en homenaje del ilustre ciudadano, el pueblo anteriormente denominado Arroyo Pinazo.

Con tal motivo se realizaron diversos festejos durante el día.

Al descubrirse la placa con el nuevo nombre del pueblo, hablaron el doctor J. González Paglieri y el señor Luis Elbry, en nombre del vecindario, y el doctor Estanislao S. Zeballos y otros. Un niñito de diez años más o menos, también hizo uso de la palabra en la tribuna de los oradores, y habló con tal desenvoltura, que, admirando a los concurrentes, mereció una singular ovación.



En el momento de descubrir la placa en la Avenida José C. Paz

Fallecimiento del actor Guillermo Battaglia

La muerte ha sorprendido en Montevideo a Guillermo Battaglia: un invisible golpe de maza en el cerebro.

Con este artista, justo y unánimemente sentido por cuantos se interesan en la suerte de un arte dramático propio, pierde el teatro argentino un actor que había constituído su arte en serio objeto y esforzada obra de su vida, consagrándole noble anhelo de altura y consagrando con fatiga y convicción rudo trabajo a realizar dignamente esa obra, en que mucha parte tenía la cultura de nuestro teatro.

Su entierro determinó un homenaje que viene a demostrar una vez más la virtualidad que siempre tiene un noble esfuerzo. Eso no se pierde, queda en los espíritus, éstos responden en la hora de la justicia.



Guillermo Battaglia, distinguido actor argentino, fallecido en Montevideo el sábado pasado

A pesar del mal tiempo, acudieron a la darsena sud a recibir los restos del malogrado artista gran cantidad de amigos y admiradores que le acompañaron luego a la Recoleta, donde entre un considerable número de gente, le aguardaban también sus compañeras de arte.

Hablaron en el cementerio, en nombre de la sociedad de autores argentinos, el señor Weisbach, en el de la de los actores, el señor Brieva, el señor Edmundo Bianchi por los autores uruguayos, el doctor Arturo Giménez Pastor, recordando al actor que mejor interpretó su obra "La Rendición", y muchos otros.

Los oradores



Julio C. Traversa



José Brieva



Edmundo Bianchi



Dr. Arturo Giménez Pastor



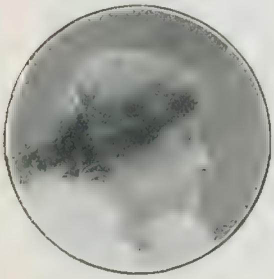
En la Recoleta. — El público escuchando los discursos

El día del Carmen



Feligreses entrando a la iglesia del Carmen para formar parte de la procesión, celebrando el día de la virgen el 16 del corriente

Necrología



Señora Violeta S. de Corbacho



Dr. Ramón Giménez



Dr. Mariano Orzábal



Juan Gittar

Aniversario de la muerte del doctor Pellegrini



Concurrencia en la Recoleta ante la tumba del doctor Pellegrini, el domingo anterior, con motivo del 7.º aniversario de su muerte

Cómo se hace la América con una pierna de palo

Sentimos no tener el retrato de doña Sandalia Martínez, pero es lo que ella dice: ¿cómo va a retratarse con un italiano, si ella es orientala?

— Está loco, joven; y mucho menos con ese.

Y se volvió a su nieta:

— Y vos, Anita, mucho cuidado.

¡Pero qué!, Anita cayó en el garlito. Verdad que, como es el lucero de la mañana en persona, hasta desde lejos y a contraluz impresiona bien la placa (la placa, el fotógrafo, el repórter, la pared de enfrente). Además ella tenía gana de que la retratásemos en un descuido.

— Pero vea, doña Sandalia, que el italiano es rico. Mire que no es para despreciarlo tan pronto.

— ¿Rico? ¡Así cualquiera es rico! ¿Sabe cuánto me cobra a mí por este cucurucho de madera? ¡Seis pesos al mes! ¿Sabe cuánto le cobra al mosaiquista por este cuartito de al lado? ¡Diez pesos! ¿Sabe cuánto le cobra al peluquero por el de arriba? ¡Otros diez!

La verdad es esta. Don Vicente Perciante cobra muy caro por una especie de water-closets que ha construído allí (es en Hidalgo y Gaona), pero el disgusto de doña Sandalia no viene todo de los seis pesos del cucurucho. Un sargento de policía, que andaba rondando a caballo por la manzana, nos contó después la cosa. El italiano quería nada menos que casarse con doña Sandalia (¡d'iande yerba, siendo ella orientala!) y le habló de la curia. Doña Sandalia lo tomó a ofensa y lo largó "jediendo" (también, lo había puesto como palo de gallinero). Palabra va, palabra viene, de ahí el "dijusto" entre los dos.



Vicente Perciante en el mostrador de la cantina, despachando una copa (para adentro)



Fabricando la buseca en la trastienda



Los chalets Perciante. A la izquierda, la cantina; a la derecha, al fondo, el inquilinato. (Doña Sandalia Martínez, asomando detrás de un tinglado)

¡Y consideren lo que es el orgullo de clase y el odio de razas! Doña Sandalia le cuelga la galleta a don Vinzenzo; y mientras ella tiene que vivir en un cucurucho de seis pesos vean él qué activo:

Esquina Hidalgo y Gaona, 450 varas, a 50 pesos la vara (las compró a 2.10, por mensualidades): 22.500.

El importe de otras 580 varas linderas, que vendió a 10 pesos hace nueve años, y que debe tener escondido debajo de algún ladrillo: 5.800.

Lo que no se sabe: ¿ ?

Renta mensual de cinco cucuruchos (2 de a 14, 2 de a 10, 1 de a 6): .54.

Además, don Vinzenzo es comerciante. En un sexto cucurucho parecido a los depósitos de picos y palas que las cuadrillas levantan en las calles, tiene instalada una cantina con doscientos pesos de mercaderías. Casi todo el diario es ganancia. Allí no hay dependiente (ni cabría en el local), allí no hay alquiler, y el coperío ya se sabe lo que da. Tan próspera es la situación de don Vinzenzo, que ya está edificando una esquina formal, un salón y una pieza, de ladrillo y con cimientos. Cuando la haya levantado, adios boliche. La alquila en 120, que con los 54 de los cucuruchos serán 174.

Todo esto lo hizo don Vinzenzo sin ser profesor en nada y con una pierna de menos.

— ¿Cómo lo hizo, don Vinzenzo?

— Co'l trabaco honrao.

Pero el trabaco honrao, dice doña Sandalia, es la valorización natural de los terrenos, es la renta de los cucuruchos, son las copas. Y nos señaló a su nieta, que es esterilladora:

— Trabajo honrao es el de mija (le llama mija, porque la crió "dende" chica). Vealá qué monada.

Ni más ni menos.

Matías JUNCAL.



La nieta de doña Sandalia (Anita), hábil esterilladora

Fot. de Fray Mocho.

LOS LAURELES DEL ESTOFADO



Son legión las "unitarias" que almuerzan a base de un "completo" — 0.20

Operábamos en un restaurancito con "carte" a precios de combate. Al enfocar nuestro compañero de recorrida, "la 13 x 18" abarcó una punta de cosas. *"Recordamos, entre otras"*—riguroso estilo *"Vida social"*—a un plato de sopa con superabundancia de líquido y la vaga y sutilísima visión de seis fideos finos que bogaban perezosamente y se reían —¡a carcajadas! —de las evoluciones de la cuchara, ávida de pescar elemento sólido; a tres platos de puchero cuya munición decorativa — garbanzos petrificados que, a buen seguro, informaría el arqueólogo señor Ambrosetti *"pertenecieron al cocido del virrey Cisneros"* — escapábase por las tangentes del utensilio de loza-armada, al paso del cuchillo, para estrellarse ruidosamente contra los recipientes de medio-cristal; a cinco bifes con un radio de acción máximo de tres bocados (a tiraje microscópico) y *garniture* de papas-bastón tan robustas como hilo para coser pañales; y a una tajada de *roast-beefs* con espesor y transparencia de tul de mosquitero.



A treinta pesos el cubierto, y con mozos de impecable frac

—*¿Manufacturando una nota?...*— escudriñó un parroquiano con corbata voladora y melena en cuarto creciente, desde el borde de un *civet de barcino de azotea.*

—Sí. ¿Y usted?...

—*¿Yo?... ¡Cubriéndome de laureles!.... ¡Oh, los laureles del estofado, laureles que hoy resultan tan dignos como los laureles de la victoria, esos otros laureles que sirven para condimentar la gloria y para suscribirse al bronce, al mármol, a la terracota, al cemento armado! Hoy, me he cubierto de laureles en el campo del tenedor.*

—*¿Y ayer?...*

—*¡Vencido! Luché homéricamente durante todo el día. ¡Me batí como un león a plantillas y régimen lácteo! Salvé los fosos de la hora del almuerzo con asombrosa facilidad, y recién al anochecer, asalté un "completo" de los de "a cero quince". Hoy, a Dios y a Mujica gracias — soy empleado del ministerio de agricultura — vuelvo a pinchar.*

—¿Y por qué no pincha usted a pensión?... ¡Racionamiento asegurado para todo el mes!

—*¡Eso es muy vulgar!... Además, yo soy algo intelectual. El mismo ambiente me achata, me amilana, me "porotiza". Hoy aquí y mañana allá. Este es mi lema en materia de comistrajos. De ahí, pues, que yo conozca las cocinas de los restaurants de Buenos Aires.*

—¿Todas?...

—*¡Todas! ¡Sí, todas! Desde la cocina del restaurant copetudo de la calle Florida hasta la cocina-carrito del puerto de la capital. ¡Enciclopédico en adiciones! Y me remonto desde miserables níqueles hasta tres pesos, pero, sin vino, ¿eh?... en el último caso. ¡Oh, los mozos!... Son viejos conocidos míos. Los hay muy serios y muy atentos; también tenemos mozos que os miran con mirada bravía de senador del Pino, no bien el cliente declara forfait al jugo de uvas químicas y opta por el rubio líquido alemán o por el infalsificable "chateau-canilla". También tenemos mozos que se desayunan con la lectura del servicio telegráfico extranjero de los diarios, y luego, amenizan el "escalope" o la "buseca" de la víctima con "¿que me cuenta usté der generá Primo de Rivera?..." o "¡a Tripoli se va, se va dentro!" o "Poincaré ésta an efect un gran diplomatic. ¡Tian un ocó pur l'Alemaniá!... Volviendo a los laureles del estofado, hay platos cuyos precios de hace tres años hoy son historia antigua.*



En un "restaurancito" a la "carte" y a precios "baratieri": sopa "regata de fideos", 0.10; puchero al "robusto garbanzo", 0.30; bifillo con papas y huevos, 0.60, etc. — En estas garbancerías menudea el mozo empapado en telegramas europeos, generalmente todo un admirador de la política colonial del conde de Romanones, que a modo de "mil hojas a la crema", os obliga a escucharle: "Madrid, 6.—Despachos de Alcázar, anuncian... "

—¿Se refiere usted al plato de puchero a cinco centavos?...



Algunos (por razones de sobriedad) frecuentan las casas de lunch. — Cuatro sandwiches, dos huevos "a la copa", un te con leche, escarbadientes, diarios de la mañana o tarde, servilleta de papel, propina y un panecillo... ¡todo por un "mango"!



Los mozos también almuerzan, pero almuerzan de "ojito"



En modestísima fonda. —Un "botón" a la hora del "ragutín"

—*¡Afirmativa! Eso del fonducho a "cero cinco" el plato es mitología pura en la actualidad. Sólo en algunas "morferías", y muy contadas, por cierto, encuentra usted la sopa a "cero cinco". El "pucherete" y demás miembros de la comitiva, a "cero diez" y algo más, con el agregado de que os sirven raciones como para romántica en tren de adelgazar a marchas forzadas. Antes se comía discretamente por contados níqueles; hoy, se debe "estudiar" detenidamente la lista antes de que el peticionante se embarque con un plato de "cero quince" o "cero veinte". Y anuncian los señores fonderos que a seguir subiendo el precio de los repollos y de la carne, ellos no tendrán más remedio que cobrar "cero quince" por una modesta porción de mondongo guisado. ¡Los laureles del estofado por las nubes y en aeroplano!...*

—¿Y los restaurants a cincuenta centavos la comida, con vino y café?

—*¡Dejó de funcionar la familia de los "cincuentones"! ¡Se acabó el restaurant "cincuentón"! Todavía tenemos algunos restaurants "sesentones". Yo, ciertos días grises, suelo recalar en un "sesentón" ubicado en las vecindades del que fuera mercado del Centro. Menú regularcito.*

—¿Compuesto?...

—*El almuerzo se compone, por ejemplo, de un "froid" escoltado por una pareja de rabanitos.*

—¿Jamón?...

—*¡Salamín "made" en los mataderos de Liniers! Una rebanada y pare usted de contar.*

—¿Después?

—*¡La gran sopera nacional! Fideos, verdura o arroz. Impera la segunda, y en este caso, usted se puede "enjulianizar" tranquilamente, sin que el mozo le llame al orden. En seguida empuña usted el tenedor y el cuchillo y se dispone a atacar el "pucherete".*

—¿Con economías en el presupuesto, sin duda?...

—*¡Claro! El ítem de la papa queda reducido a la mitad de una de éstas y del tamaño de una bala de escopeta calibre 16. Tres bocados de carne, mucho hueso y algunas muestras sin valor de repollo, complementan el resto del plato.*

—¿Sin garbanzos?...

—*¡Ni siquiera la aproximación de un garbanzo! Al "pucherete" sucede un guisillo, y a éste un bife con un tercio de hoja de lechuga. Un cachito de queso e infusión de achicoria. El pan es artículo no muy elástico. Recuerdo que en la era de los "cincuentones", allá por*



En un restaurant de primera clase y con mozo de smoking corrido.—"Dos platos, postre, café, cubierto, medio litro de cerveza y propina"... ¡póngale dos pesos!



—"¡Curderito perruno! ¡Buseca pera tre!"— En las fondas dejó de existir el plato a "cero cinco". Hoy, la más microscópica porción, importa "cero diez"

la calle Alsina entre las de Chacabuco y Piedras, había un "cincuentón" con pan a pasto. De entrada, le sacudían a usted con todo un señor "corroma" francés de a dos kilos. Y usted... ¡meta cuchillo! El "cincuentón" ese de la calle Alsina creo que tenía arriba de sesenta mesas para dos cubiertos. Yo soy enciclopédico en materia de adiciones, como le decía. ¿Usted no ha oído hablar del finado almacén y fonda de "Los Olivos"?

—No.

—*¡Notable institución! Yo la frecuenté. Allá por la avenida Corrientes entre Callao y Río Bamba, se levantaba un edificio algo viejón, y que cayó no hace mucho tiempo, a piquetazo corrido. En su lugar levantan un edificio con pretensiones de rascacielo. Bueno. Al frente, el despacho de comestibles y "copetines". La fonda funcionaba en un salón de cuarenta metros de largo por seis metros de ancho. Con capacidad para varias docenas de parroquianos. Sin lista impresa en papel ni lista estereotipada en la memoria del mozo. ¡Aquí está lo notable!*



Redactando el menú a paso de marcha fúnebre. — "Mondonjo, 0.15".—En estas listas, el "uno" y el "cinco" suelen aparecer a punto de caer al suelo, desmayados



En línea de smokings



En el mostrador de una lechería

—¿Cómo se las arreglaban los clientes para pedir?

—*¡A eso voy! En el fondo del salón de la fonda habían clavado un enorme tablero muy parecido al que hay en la estación Constitución, para anunciar el destino y la hora de salida de los trenes. ¿Se ha fijado usted en el tablero de Constitución?*

—Sí.

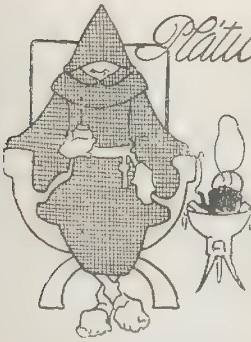
—*Bueno. En vez de "Lanús" se leía "Buseca", y en lugar de "Adrogué" o "Quilmes", la vista tropezaba con "corderito a l'horno" o "ragutín a la cregoya". Por supuesto, que había tantos tableros como platos fabricaba el cocinero, lo mismo que en la estación Constitución hay tantos tableros como estaciones terminales de destino "figuran" en el horario. ¿Y qué me dice de las lecherías con mesitas y "sólido" en las vidrieras?... Hoy tenemos varios centenares de esos negocios en Buenos Aires, y en ellos, especialmente a mediodía, no pocas personas almuerzan lánguidamente a base de un "completo". ¡Oh, la conquista de los laureles del estofado!...*



Luisito y Pedrito Pailhé, de 5 y 6 años de edad, respectivamente, mozos de una fonda sita en Paseo Colón, a la altura del 800

RIMAC.

Pláticas parisienses con "Fray Mocho"





10 de junio.

He aquí, Fraile amigo, la más hermosa estación del año en París: Junio, es decir, sol, vientos, alisos, rosas en las vidrieras de las tiendas de flores, mujeres a granel en las calles; ¡y qué mujeres! Lindas como rosas, finas como corales, y ligerillas de ropa en su afán de imitar a las persas. Una revistera de modas, Jeanne Harmant, asustada ante ciertas innovaciones de carácter oriental, dice: "Yo creo que algunos de nuestros trajes actuales no tienen qué envidiar a la audacia reveladora y a la impúdica valentía del traje que las Ninfas y las Maravillosas paseaban en los jardines públicos. ¡Alto ahí, señoras! Ya pasan las francesas por ligeras, porque el extranjero las juzga por apariencias engañosas. Atención con la manera de vestirse, si no se quiere que se diga de las francesas que se trajean como comadres de revista".

No son esas muchachas de aquellas a quienes se puede saludar el día de la boda con las palabras con que el emperador Guillermo saludó a su hija después de la bendición nupcial:—Al dejar nuestro hogar, mi hija querida, yo te doy las gracias de todo corazón por las alegrías que nos has causado a tu madre y a mí, y por el tiempo en que has sido el sol de esta casa.

Ya que empezamos esta carta escribiendo de modas femeninas, ¿cómo vestirá M. Poincaré durante el festín que Londres le prepara en Buckingham Palace? Periódicos muy principales se preocupan de si el presidente llevará calzón de raso negro y de si bailará el rigodón. "En las grandes recepciones danzantes — se advierte — invítase a los jefes de estado a bosquejar un paso ceremonioso ante sus graciosas majestades. Pero nuestros jefes de estado, republicanos y demócratas, están bastante mal preparados para este ejercicio. Los ha habido que sabían bailar el valse y la polca. Pero ninguno pensaba sin temblar en el rigodón de Buckingham. Cuando tocó la vez a M. Falliéres enloqueció de pánico; pero hubo un arreglo con el gobierno inglés, mediante el cual el opulento presidente presenció la fiesta arrellanando sus mantecas en un sillón dorado". M. Poincaré, que ya baila bastante en París, bailará también en Londres, y se dice que se pondrá, con arreglo a la moda inglesa, dos pares de medias, unas sobre otras: medias rosas por debajo de medias negras. Insisto en estas fruslerías al parecer, porque en América no se tiene idea de la trascendencia de unas medias en la república francesa. Una de las cosas que más perjudicó al general Castro en el concepto de París, fué que ni para orar ante el Ser Supremo se quitaba las zapatillas, que, por añadidura, eran de orillo. Es increíble el encanto y la admiración que produjo en París el enorme y gigantesco shako que se encasquetó don Alfonso para asistir a la revista militar de Fontainebleau.

Así como hay olas de calor y de frío que se extienden por el continente europeo, hay olas de reacción política que anegan la mente de los gobiernos más liberales. Explícase así que se de por bien averiguado que el gobierno de la liberal y hospitalaria Inglaterra entregue al gobierno del zar el revolucionario ruso Adamovitch, asilado en Egipto. Y ya sabemos cómo las gastan los sayones del zarismo...

Comentando la extradición de Arles Adamovitch, la prensa revolucionaria francesa grita: "l'Angleterre aux pieds du Csar", como antes gritó: "la France aux pieds du Roi", del monarca que con su visita a Fontainebleau iba a precipitar, involuntariamente, el trágico fin de la señorita Paz Ferrer, como la llaman estos periódicos, aun que era señora, casada y divorciada de mi amigo el culto ateneísta Jaime Brossa, de cuyo enlace ha dejado un hijo, que es, por cierto, muy parecido al fusilado Ferrer, su abuelo.

El eterno femenino ha hecho mucho gasto de noticias en el vario curso de esta quincena, un tanto accidentada: la trágica muerte de la sufragista miss Davison al detener, en su carrera vertiginosa, el caballo del rey de Inglaterra en Espon, y el panegírico de Mrs. Despards cuando dijo, en el emocionante entierro: "el sacrificio de miss Davison encenderá una llama en el corazón de los hombres"... El resultado de los trabajos del congreso feminista en París: "el derecho de la mujer sobre el niño; el derecho de la mujer sobre sus bienes: el derecho de la mujer sobre su persona: el derecho de la mujer a votar sólo por los beneficios que obtendrán del voto la higiene, la moralidad, la educación y otras cosas de interés general". Ha sido un congreso notabilísimo, con miras muy altas, que no se puede analizar a la ligera en una crónica general. Manifestaciones femeninas, de otra índole, han sido las fiestas de Compiegne en honor de Juana de Arco, con un cortejo histórico imponente y pintoresco, del que formaban parte coruscantes carrozas con elegantes damas de corte, heraldos y trompetas a caballo, y la propia Juana, la legendaria "Pucelle", representada por la guapísima señorita Alice Dumars. Una visión de feminismo rumboso: la Ida Rubinstein, envuelta en una piel de leopardo, paseando por París en automóvil que semeja minúsculo palacio de cristal. En los tribunales: la sentencia que condena a una dama de Agen por haber vertido bromuro de potasio en las bebidas de su esposo, para calmar su desbordante afecto matrimonial. Por doquiera que se eche la vista a los acontecimientos de la semana, aparece el eterno femenino.



El elemento masculino ha tenido un triunfo con Peary, el yanqui explorador que llegó al Polo Norte. Los sabios de la Sociedad de Geografía recibiéronle con solemnidad, y la Sorbona aplaudió el discurso en que

él narró sus cuitas a través de las regiones polares. Pero París no se ha entusiasmado ''mayormente'' con Peary. Se lo había, sin duda, representado de otro modo, y él no le ha dado la sensación esperada. Vestido de explorador, aforrado en pieles, tiene cierto cariz de vaca. Vestido de persona parece un respetable viajante de comercio. Nansen, fino, elegante, audaz, vistiendo trajecillo de verano en pleno invierno, gustó a París mucho más que Peary. Yo creo que los veinticinco años que éste dedicó a estudiar la manera de llegar al Polo Norte, hubiera podido dedicarlos con más provecho—y con más gloria también—a pescar ranas, manjar delicadísimo para el paladar de los parisienses. ¡Cuánto sacrificio por esa camarera que se llama gloria! El otro día se inauguró un monumento a la memoria de Catulle Mendés. Al acto asistieron varias de sus viudas, entre otras la legítima, guapa todavía, bajo un formidable estuco, que ni siquiera el sol del Brasil pudo derretir, y un enjambre de literatos—todos Maestros, por supuesto—que hicieron horrorosas frases a costa del glorificado.

Tal es la gloria. Pero algunos genios, más o menos apócrifos, no quieren dar su brazo a torcer, entre ellos D'Annunzio, que se apresta ruidosamente a admirarse a sí mismo una vez más, admirando la representación de ''la Pisanelle'', encarnada en Ida Rubinstein, ''música y poesía—ha dicho él—la queja de los violines sobre la queja humana''; y, entre tanto, si no exageran los periódicos, anda por ahí todo vestido de blanco, como un azahar, y en blanco automóvil.

Otro extranjero, argentino él, del Valle Iberlucea, recaba elogios de la prensa socialista de París, que reproduce las declaraciones que dicho ciudadano hizo a ''La Vanguardia'', de Buenos Aires: y ''L'Humanité'' dice: ''conforta el pensar que en la joven América haya recabado más de cincuenta mil votos quien profirió palabras tan valerosas''.



Pero no se haga ilusiones el señor Iberlucea: para la mayoría de los parisienses primero que él están el tango argentino y su maestro Simarra. Ya he dicho, en el ''Heraldo de Madrid'', que se ha ideado para tanguearse ''le ventre de couleur'', corpiño y falda de un mismo color, y la parte del vientre, para destacarse tangueando, de color distinto, y que si la bailadora ''no tiene vientre'', es decir, si no tiene abultada la tripa, se lo fabrica con una abultada almohadillita pegada a la carne; y ¡toma tripita!, o venga ''barriguearse'', con gracia y asco, tangueándose.

Y el señor Iberlucea tiene también menos notoriedad que el caballo Cragnour, porque todo el París deportivo comenta que un argentino ha pagado por él 750.000 francos. ''Este precio no es, sin embargo, un record—advierte la prensa—porque M. Edmond Blanc pagó 977.000 francos por Flying Fox, y M. Fairie no quiso 1.300.000 francos por Bayardo''.

Ahora o nunca, señor Iberlucea, es el momento psicológico de exclamar con convicción:

—¡Quién fuera caballo!...

Luis BONAFOUX.

Dib. de Hans.

Inauguración de "El Hogar Obrero"



El intendente municipal, doctor J. S. de Anchorena, los delegados municipales uruguayos, el senador socialista doctor E. del Valle Iberlucea, su correligionario el diputado doctor N. Repetto, y otros concurrentes a la inauguración del edificio que la cooperativa "El Hogar Obrero" acaba de construir en la esquina de Bolívar y Martín García, en el cual existen 32 departamentos

"Fray Mocho" en el Rosario

Fiestas del 14 de julio



Durante el lunch ofrecido por el cónsul francés señor M. C. Faubert a los miembros de la colectividad



El banquete.—El cónsul francés, el intendente señor Meyer y el secretario de policía en la cabecera de la mesa



Vista general

El raid hípico



El presidente del Jockey Club y los socios que tomaron parte en el raid



Durante el banquete que se les ofreció en el bar Cifré

Enlaces



Los novios, señorita María Ensida Berizo y señor Carlos Sivorí, padrinos y concurrentes a la fiesta en la casa de la familia de la desposada



Molina-Maroni.—Señorita Delia Molina y señor Jerónimo N. Maroni, padrinos e invitados a la ceremonia nupcial

Football.—La copa de honor



El team de Rosario Atlético, perdedor



San Isidro, ganador por 3 a 2 goals

"Fray Mocho" en Montevideo

Los premios a la virtud





Durante la distribución de los premios a la virtud, otorgados por la sociedad "Entre Nous" en el teatro Urquiza
La comisión — Grupo de las mujeres favorecidas con los premios

Banquetes



En la legación del Brasil, ofrecido por el encargado de negocios, doctor Moniz de Argao, despidiendo al secretario, doctor Eusebio Queirós Mattoso, y señora Gloria Ferreira Viaña, que regresan a Río de Janeiro



El de la colectividad francesa, con motivo del 14 de julio. La cabecera de la mesa

La reforma de la Constitución



En el Club Nacional.—Durante la recepción de delegados de varios departamentos, que fueron a Montevideo para asistir al meeting reformista



El meeting pro reforma efectuado el sábado por la noche

En la escuela de aviación militar de los Cerrillos



La visita de los aviadores argentinos.—Llegando en condiciones que demuestran las ventajas de la aviación



El teniente Agnetta inspeccionando el Blériot

Menudencias



—Un ministro debe ser un hombre bajo de estatura. Cuanto más bajo, mejor.



—Jamás debe ser ministro uno de esos pirotécnicos de la oratoria llamados radicales; conviene que sea un hombre serio.



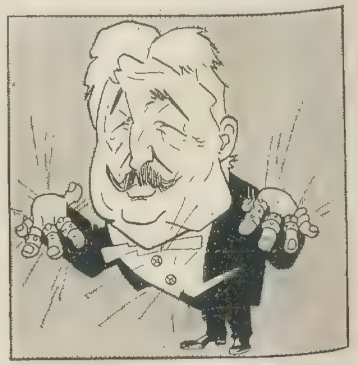
—Sería ridículo que subiese al ministerio uno de esos declamadores llamados socialistas. Yo, que no declamo, sabría cumplir con mi deber.



—¿Un buen ministro? Yo sería un ministro verdaderamente diagonal.



—El ideal del hombre para el puesto debe ser quien lleve
una flor en el ojal,
y en el cerebro un jardín.



—Para cualquier cartera está indicado un hombre rico, un hombre siempre joven, un hombre de mundo y un hombre que grite como si no fuese de mundo, ni joven ni rico.



—El que consiga divorciarnos, (Palacios por ejemplo), será nuestro favorito.



—Un ministro debe parecerse a mí, debe ser exactamente como yo; pero como ninguno es tan fatuo que pretenda parecerse a mí, no hay nadie que pueda substituirme en el planeta.

Dib. de Navarrete.

CORREO SIN ESTAMPILLA

R. G.—Buenos Aires.—
—¡Qué macana!—decía
uno que el cuento de R. G. leía.
Y al volverle a leer de mala gana:
—¡Qué macana!—decía—¡Qué macana!

R. P. — Buenos Aires. — Nadie se acuerda aquí de haber leído tales "versos ásonantes hablando del socialismo".

F. R.—Buenos Aires.—La carta empieza: "Por la *presente* me es grato adjuntarle a la *presente*..."

Dejemos la carta.

El artículo empieza: "¡Qué bella noche!... ¡Cuántos *objectos* queridos!..."

Dejemos el artículo.

Dorila.—Buenos Aires.—
Feminista encantadora:
siguiendo como hasta ahora,
se hará famoso su nombre,
porque escribe usted, señora,
casi tan mal como un hombre.

C. F.—Buenos Aires.—Un querubín no es tan inocente como usted.


Se la ganó el "Garnier"
BITTER
AQUI ESTA MI JUEGO
HECHO CON DROGAS
HECHO CON DROGAS
HECHO CON DROGAS
HECHO CON PLANTAS
HECHO CON PLANTAS
AQUI ESTA MI JUEGO
BITTER GARNIER



Aventuras maravillosas de Arquibaldo

(Continuación)

Todo el mundo parecía confuso, y algunos, especialmente el Gazapo y Carlitos, le consideraban culpable. Arquibaldo, sin embargo, procuró alentar al Calao, dirigiéndole palabras de simpatía, y gracias a ello pudo, al cabo de un rato, continuar su historia.

—¡Si supieseis tan solamente—comenzó a decir, y mientras hablaba, corrían las lágrimas de sus ojos y se deslizaban luego lentamente por su largo pico—si supieseis cuánto aborrezco el ponerme delante de los demás! Evito a toda costa todo lo que puede llamar la atención sobre mi persona, soy tímido como ninguno, mi carácter es reservado, y, sin embargo, miradme: ¿puedo yo dejar de ser notado? ¡Oh, qué amargo es esto!

Pero continúo. Fuí reducido a cautividad, cargáronme de cadenas, hiciéronme subir a un carrito y echó a andar, arrastrado por un chiquillo italiano. Viajamos días y días, y conversando con mi guardián, supe que él había sido condenado a aquella penosa existencia a causa de que, siendo organillero, se había hecho culpable de crueldades con su mono. Esas crueldades eran ahora castigadas, obligándole a realizar aquel trabajo forzado. Después de haber caminado muchas leguas, pasado por diversos pueblos y ciudades, donde era yo objeto de la mayor rechifla por parte de sus habitantes, llegamos a una alta montaña, en cuya cumbre se hallaba la prisión a que me habían destinado. Era una vasta e imponente fortaleza, con cuatro torres y unas murallas inmensas. Llegamos penosamente hasta el áspero sendero que conducía al puente levadizo, y aunque al principio no se notaba allí señal de vida, pude, por último, divisar un centinela en lo alto de una de las torres, y precisamente cuando nos hallábamos ya cerca de la cúspide de la montaña, ocurriósele mirar por una de las almenas y nos echó de ver. Saltóseme el corazón dentro del pecho cuando oí rechinar las cadenas del puente y abrirse de par en par la puerta ante nosotros.



Una sacudida de cabeza y quedaba libre.

Corrió un estremecimiento por el auditorio mientras el Calao hacía otra dramática pausa en su historia. Aun el mismo Coala se abstuvo de gastar bromas y la Raposilla exhaló un suspiro de ansiedad, temerosa de que el Calao echase a perder su propia historia. El Cervatillo, que era excesivamente nervioso, díjole cuchicheando al Ganso, que estaba sentado a su vera:

—Estoy seguro de que nos va a hablar de sus torturas y a referirnos los más horribles pormenores. Si es así, temo que voy a desmayarme; sí, conozco que me va a dar algo. ¡No puedo sufrir esos horrores!

El Ganso le respondió bruscamente que se estuviera quieto y no hiciera tonterías, pero la verdad es que tampoco las tenía todas consigo. Aparte de esto, toda la reunión se sentía muy en favor del Calao, que hablaba evidentemente con el alma en los labios, y en consecuencia, a la fuerza había de producir grande efecto en sus oyentes. Así, cuando después de un sollozo, de un apasionado gesto, se dejó oir de nuevo su voz agria y estridente, todos experimentaron un sacudimiento nervioso, y el violento batir de alas con que el orador acentuó casualmente sus palabras, produjo una impresión hondísima.

—No quiero entristeceros—continuó el Calao en voz baja, llena de contenida emoción—refiriéndoos todo lo que sufrí en aquel encierro. Me mandaron nuevamente que me quitara "aquéllo". ¡Oh, cuánto llegué a aborrecer a semejantes monstruos inhumanos! ¡Se burlaban de mí, me escarnecían, pero todo lo tomé con paciencia y dignidad! Por último, dijeron:

—¡Que se le cuelgue fuera de las murallas de la cárcel hasta que se quite "aquéllo"!

Hubo una tremenda sensación en el auditorio al oir estas palabras; todo el mundo se acercó cuanto pudo para saber lo que seguiría.

—¡Lo hicieron tal como habían dicho!—exclamó el Calao, rompiendo en un sobrenatural sollo-



EL MENSAJE DEL AMOR

La odalisca encerrada en su jaula dorada, suspira noche y día por su soñada libertad.

El Oriente, con la nueva ráfaga de ideas europeas, va perdiendo, no tan solamente su carácter, sino también su poderío.

El harén ya no es un sitio de misterios. Es tan sólo una prisión, olvidada anacrónicamente entre el montón de las añejas costumbres.

Para mayor abundamiento, la media luna pierde paulatinamente hasta el prestigio secular de su grandeza.

Los sultanes van siendo sombras macilentas del vetusto y fatigado islamismo.

La odalisca se marchita como una flor del desierto, que nace y muere bajo las caricias del sol y el soplo quemante del simoun.

No conserva sino una esperanza. Esperanza romancesca también gastada en la historia pasional de los amores del serrallo.

La inesperada y ocasional aparición de un salvador lejano.

El trovador de la guzla sonora y la escala de seda.

Una noche siente un rumor que viene del morisco arquitrabe.

Una forma vaga se dibuja en él.

Es el amor.

¿Qué trae en su mano? ¿Tal vez una misiva perfumada?

No; ¡es una pastilla de aromático Jabón Reuter!

—Lávate con él—le dice el niño alado—y su esencia guiará al doncel del casco de oro que debe venir esta noche misma a llevarte entre sus brazos. El Jabón Reuter es milagroso. Da la juventud, da la vida... ¿Por qué no te ha de dar la libertad?

zo, que hizo correr un escalofrío por la espalda de Arquibaldo.—¡Lo hicieron tal como dijeron! ¡Locos, majaderos, necios! Una sacudida de cabeza, y quedaba libre, y volaba alegre hacia el lejano azul. Y ahora, señores, que he acabado mi cuento, dejadme que me retire a la obscuridad, suplicándoos que nunca jamás me preguntéis de dónde procede mi sombrero.



Amarrado a un árbol, sobre la nieve, estaba mi amigo Iván.

Reinó silencio. Todo el mundo se hallaba profundamente conmovido. Entonces exclamó Arquibaldo: Tiene la palabra la Liebre rusa.

CAPITULO IV

Historia de la Liebre rusa

Cuando Arquibaldo me refirió el cuento de la Liebre rusa, dijo que sería una lástima echarlo a perder, repitiendo constantemente: "dijo él, continuaba la liebre rusa, continuó diciendo, etc."; así es que yo lo haré como Arquibaldo, y debéis imaginaros que es realmente la Liebre rusa quien os habla.

Hacía un frío horrible. Era en el rigor de un cruel invierno ruso: nieve por doquiera y un viento helado, que no tenía nada de propicio para tentarme a salir de mi confortable casa. Sentíame, no obstante, inquieta e intranquila; advertí que la comarca se hallaba en circunstancias anormales. Había visto últimamente varias cuadrillas de hombres extraños que cruzaban por nuestro bosque; hombres de fieras y morenas cataduras, que llevaban largas lanzas. Varias veces estuvo en un tris que no cayera en sus manos, y sentía la mayor ansiedad por la suerte de mi amiguito Iván.

Era Iván hijo de un viejo leñador y había sido siempre muy bueno para mí. En ocasiones en que escaseaba la comida me había dirigido a su casita de campo, en los linderos del bosque, y había compartido su alimento conmigo; habíamos jugado juntos muchas veces; y por todo ello tenía puesta en él toda mi confianza, con la seguridad de que no me había de causar jamás el menor daño.

Acabé por tachar de ridículos mis temores. ¿Qué podían recelar de aquellos fieros soldados un pobre leñador y su tierno hijo? Con todo, no podía acallar mis presentimientos, y, por último, me resolví a averiguar por mí misma qué era de mis amigos. ¡Cuán helado soplaba el viento! Había dejado de nevar, pero el suelo estaba cubierto por una gruesa capa; me encaminé hacia la alquería, y estuve a punto de quedar sepultada en la blanca sábana. Por fin llegué cerca de la casa, y con asombro vi elevarse hasta el cielo una columna de espeso humo. Me detuve, asombrada, y me fuí aproximando con la mayor precaución.

¡Qué espectáculo se ofreció a mi vista! ¡La alquería estaba ardiendo! No era más que un montón de cálida ceniza. Pero, ¿qué había sido de Iván y de su padre? No descubrí señales suyas en ninguna parte; pero resolví no permanecer mucho tiempo en esta incertidumbre, indagando qué había pasado allí. Vi huellas de herraduras y pisadas alrededor del sitio donde había existido la casa, por lo que determiné seguir cautelosamente mis averiguaciones.

Fuí siguiendo la pista a lo largo de la llanura, y a pesar de examinarlo todo con el mayor cuidado, no dí con señal alguna de Iván. Por fin, descubrí la bandada de forajidos que desaparecían al revolver de un bosquecillo. Poco después, veía algo que hizo latir violentamente mi corazón, y corrí brincando con todas mis fuerzas.

Allí, amarrado fuertemente a un árbol, sobre la nieve, estaba mi amigo Iván. Los miserables le habían dejado allí para que muriera de hambre y de frío, pero ¡asombraos! Observé en su rostro una expresión de agonía y de horror, y sus ojos, vidriosos y transparentes, estaban fijos en un objeto que tenía delante. En seguida me dí cuenta de una cosa que hasta entonces había escapado a mi atención: era una tenue nubecilla de humo que salía de una cuerda unida a un barril. En un momento lo comprendí todo. La cuerda era una mecha, y el barril contenía pólvora. El infeliz niño había sido atado al tronco del árbol por aquellos inhumanos, y allí le dejaron, en el trance horrible de ver cómo la mecha iba consumiéndose lentamente, y en espera de que, al prender en la pólvora, estallara ésta y le hiciera pedazos. Cuando advertí lo que ocurría, la mecha era muy corta y se hacía inminente la explosión. ¿Qué debía yo hacer?

Iván me miró. No podía casi articular palabra. Tenía delante de mí a un agonizante, que me miraba implorando y pronunciando mi nombre.

—¡Pacorro!—dijo.

Corrí hacia él, y en un instante roí, febrilmente las cuerdas que le sujetaban al árbol. Al cabo de un momento quedaron rotas e Iván libre.



Iván se puso en pie.

Un instante más y hubiera sido demasiado tarde, pues apenas tuvimos tiempo de echarnos detrás de las raíces, que salían al descubierto de un grueso tronco, cuando la mecha, en comunicación con el barril de pólvora, prendía fuego y estallaba todo con tremenda explosión.

No puedo decir cuánto tiempo transcurrió, pues los dos nos hallábamos jadeantes y exhaustos, pero no debió ser corto, porque recuerdo que al volver en mí me sentí completamente envarado, después de yacer en aquel aire glacial. Me levanté y eché una mirada por encima de aquel montículo de nieve.

(Continuará).



GUDERIN

DÉBILES

Convalecientes de largas enfermedades, personas de sangre pobre y nervios gastados por el trabajo excesivo,

NEURASTÉNICOS

Para todos vosotros la ciencia ha comprobado que el mejor reconstituyente es el

GUDERIN

(PEPTONATO DE MANGANESO Y HIERRO)

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene

AUMENTA EN POCO TIEMPO LA HEMOGLOBINA DE LA SANGRE
LO HAN COMPROBADO EMINENCIAS MÉDICAS DEL PAÍS Y DEL EXTRANJERO

AGRADABLE DE TOMAR — FACIL DE DIGERIR — ABRE EL APETITO

Pídase en todas las farmacias. - Pueden solicitarse muestras en las
OFICINAS QUÍMICAS Y FARMACIAS Dr. FLORES

CANGALLO, 1501 y ALSINA, 1500

Agente general para la República Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia.

PRECIO $ 3.60 m/n.

Páginas infantiles

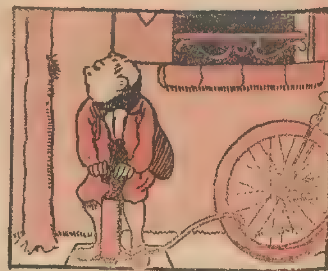
EL DISTRAIDO CANUTO



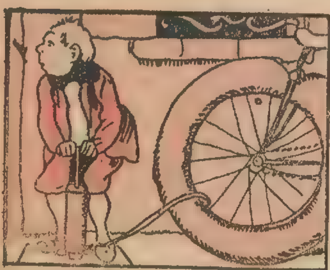
El pequeño Canuto era muy distraído. Cualquier insignificancia que pasara a su alrededor llamaba poderosamente su atención.



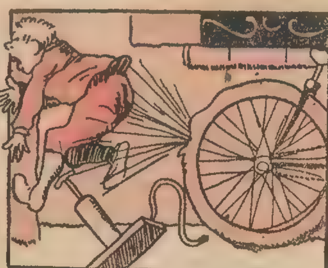
Viendo volar a una mosca, distraidamente se engullía la comida del gato mientras éste se relamía la gran taza de leche de su amito.



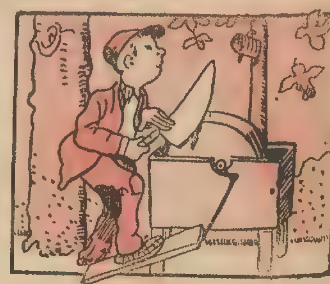
Siendo ya más grandecito, sus distracciones fueron mucho más frecuentes; inflando un día la goma de una bicicleta vió una gruesa oruga.



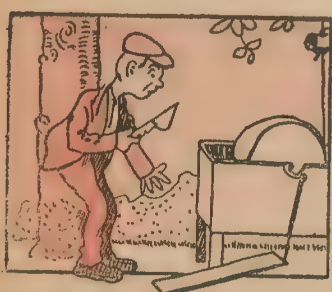
Y se entretuvo viendo sus menores movimientos, mientras la goma de la bicicleta iba tomando proporciones colosales



hasta que un formidable estallido arrojó a Canuto por los aires, haciéndolo caer sobre un montón de ortigas.



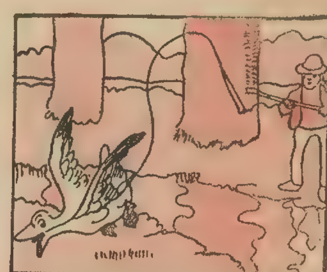
Cuando se halló en edad de trabajar, tomó el oficio de afilador... con piedra; pero no pudo continuar mucho tiempo ese trabajo.



Un día le dieron para afilar un enorme cuchillo. Delante de él revolotearon dos gorriones picoteándose y Canuto siguió la lucha hasta el final sin fijarse que el enorme cuchillo se convirtió en un insignificante cortaplumas.



Aprovechando los días de libertad, se iba a pescar a un pequeño arroyuelo de los alrededores. Estaba pescando bagres cuando de pronto un aeroplano apareció en el espacio y Canuto, viendo sus evoluciones, no se apercibió



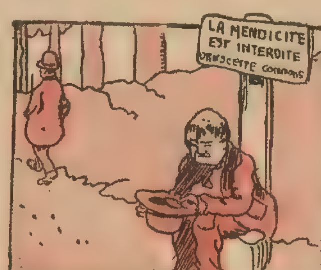
que la línea de pescar estaba fuera del agua. Un pato apareció por allí y tragándose el continente y el contenido se llevó la línea de Canuto, que solo en ese momento salió de su estática distracción.



Por culpa de su imperdonable distracción fué descendiendo de categoría. No podía encontrar trabajo y cayó en la más espantosa miseria y por hacer algo se puso de rejuntador de puchos.



Pero en este trabajo la distracción también le fué fatal. Vió un habano a medio consumir y sin fijarse, en vez de pinchar el pucho, clavó el pie de un transeunte.



Actualmente el pobre Canuto es un pobre mendigo que de tan triste modo quiere ganarse el pan nuestro de cada día. El ponerse a pedir limosna ha sido una de sus distracciones más lamentables.

Mappin & Webb

28 - FLORIDA - 36

BUENOS AIRES

LA GRAN CASA INGLESA ESPECIALISTA EN

JUEGOS DE TOILETTE

POR m$n. 125.00

UN lindo estuche de marroquí con forro de seda y terciopelo, conteniendo las siguientes piezas de PLATA INGLESA SELLADA:

2 cepillos para cabello
1 íd. íd. ropa
1 íd. íd. sombrero
1 espejo
1 peine de carey con plata

6 piezas bien concluídas y dignas de figurar en el TOCADOR MÁS "CHIC".



PLATA INGLESA SELLADA

LOS juegos de "toilette" en estuche procedentes de la gran casa MAPPIN & WEBB, constituyen **los regalos ideales** para cualquier ocasión.

LOS estuches son confeccionados del mejor material y las piezas son de forma elegante.

TENEMOS otros juegos de varios estilos; preparamos estuches a gusto del cliente y vendemos piezas sueltas.

SOLICITE nuestro catálogo y demás informes, á la

"SECCIÓN 14" — FLORIDA, 36
BUENOS AIRES.

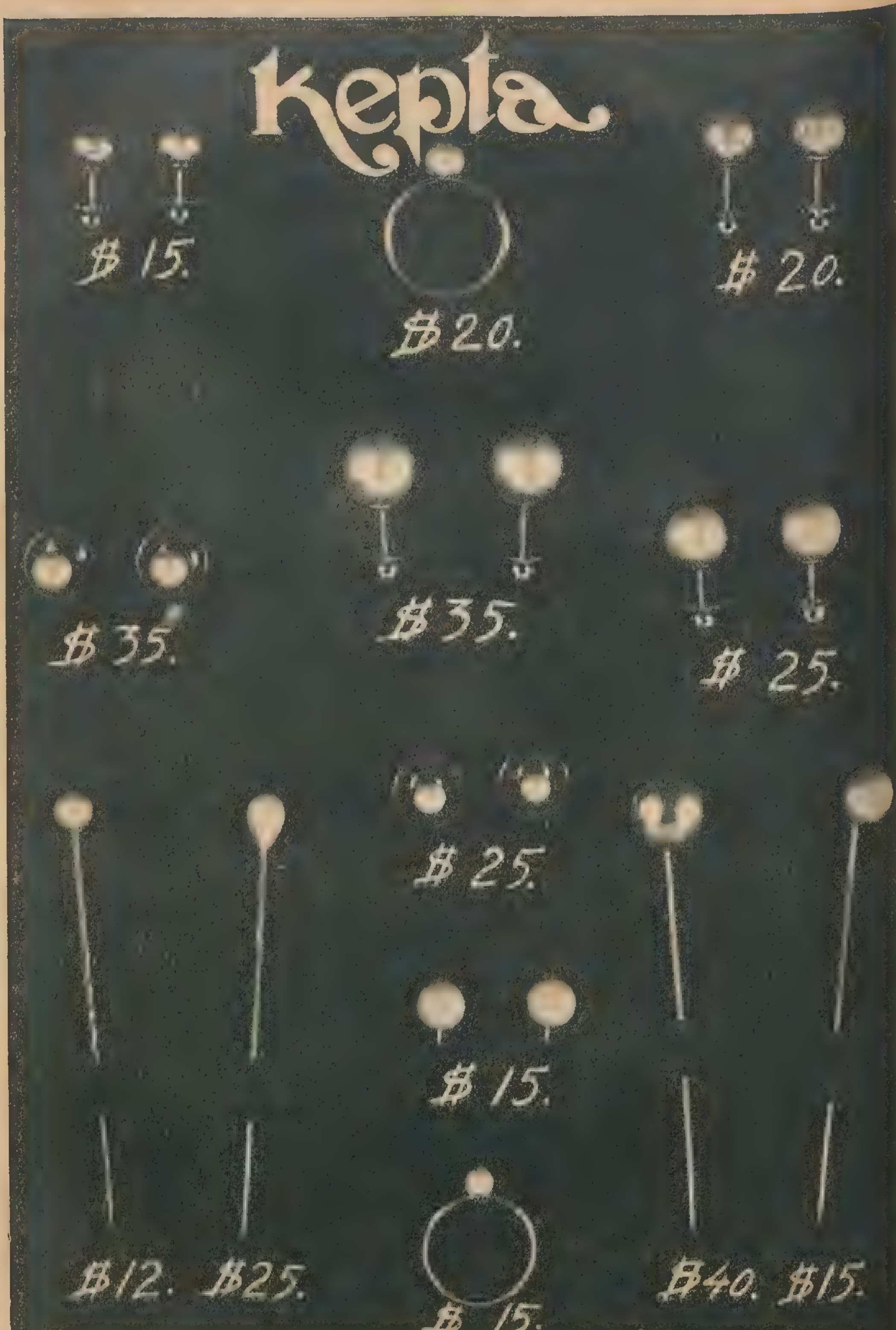
PRECIO FIJO



PRECIO FIJO

SUCURSALES TAMBIÉN EN LAS SIGUIENTES CIUDADES:

LONDRES, PARÍS, ROMA, NIZA, BIARRITZ, LAUSANA, MONTREAL, SAO PAULO, JOHANNESBURG, RÍO DE JANEIRO


Kepta
$ 15.
$ 20.
$ 20.
$ 35.
$ 35.
$ 25.
$ 25.
$ 15.
$ 12.
$ 25.
$ 40.
$ 15.
$ 15.



Las aventuras de "Cabeza de Fierro,,

Por ENRIQUE M. RUAS ... (*Continuación*)

—¡No crean che! Y les contó los errores del "viejo", en lo referente a las distancias que debía haber guardado con un hijo que ya no era un nene. El viejo se metía en ciertas cosas... y tal. El no lo iba a estar aguantando toda la vida.

CAPITULO III

Por primera providencia

—¿Y ahora qué vas a hacer?

—Ahora, por primera providencia, me le acoplo a Pedrosa.

Cabeza de Fierro, cada vez que "se le había piantado al viejo", se le había "acoplado" a Pedrosa. Ahora lo haría otra vez, pero dejando a salvo intenciones secretas para lo porvenir. Cabeza de Fierro tenía veinte años; tenía un magnífico pecho saliente; tenía unos ojos, que no es por decirlo, eran del tamaño justo y estaban engastados a la profundidad debida; tenía todo esto, y tenía un flúido irresistible en la mirada. ¿Qué patrona buena moza, viuda por más señas, no se holgaría de que fuese su pensionista, y cuál de ellas iba a ser la que no le tuviese en la palma de la mano?... "Tiempo al tiempo", pensaba Cabeza de Fierro.

Exageraba un poco, no hay duda. Concedía demasiada importancia al físico masculino para no favorecerse en la pintura. No tenía el pecho tan saliente como le parecía cuando lo sacaba fuera delante del espejo, ni tenía en la mirada ese flúido irresistible que trastorna la cabeza de todas las mujeres que pasan cerca de nosotros; pero con un buen trajecito de calle, Cabeza de Fierro era bastante figura para henchir de orgullo el corazón de la pobre Juanita. Si la gentil patrona fuese del mismo gusto que ella, ¿a qué más flúido ni a qué más perímetro torácico?



Además, todavía no sabemos una cosa. El tenía preparadas unas cuantas gracias de su repertorio para volver el juicio a esta pobre mujer. ¡Cómo se moriría ella de risa cuando le viese llegar a casa a las cinco de la mañana, con una curda de no te muevas, cantando canciones en italiano! ¡Cómo se desternillaría cuando supiese con cuánto trabajo había por fin conseguido introducir la llave en el ojo escurridizo de la cerradura! El conocía a las patronas, y a ellas les gustaría verle así, el más tarambana, el más calavera, el más loco de todos sus pensionistas; y sería muy original que con estos merecimientos no llegase a ser el niño mimado de la casa.

Pero por primera providencia se le acoplaría a Pedrosa, y mientras encontraba el alojamiento ideal, se daría unas cuantas panzadas de risa. La habitación de Pedrosa era la más bohemia y batuquera de que se tenía noticia; allí nunca vivían menos de tres o cuatro locos de atar, y para que el atractivo fuese completo, los echaban de todas partes antes de los dos meses. También vestía algo esto de pertenecer a la "troupe" Pedrosa.

Se fueron a un bar de la calle Corrientes, donde era una fija que encontrarían al candidato. Aquel bar era el punto de concentración de toda la pandilla. Solían llegar en grupos, Cabeza de Fierro y sus vecinos, Pedrosa y sus compañeros de pieza. Se juntaban en una mesita, cerca de las muchachas de la orquesta, y el mozo, apenas los veía, "ya venía con el whisky". A veces la partida de whisky duraba hasta deshoras, y otras se hacían programas, y la pandilla se dividía:

—Nosotro no la vamo de billar, che. Nosotro agarramo pal teatro.

Si era durante la temporada de verano, solían caer como bandada de gavilanes por las barrancas de Belgrano o la kermesse de Flores. Si había dinero, volvían después al centro, y la función se prolongaba hasta la madrugada.

En el bar encontraron ya a dos o tres, y Pedrosa llegó al poco rato. Era un muchacho seco, algo mayor que Cabeza de Fierro, y muy curtido en las farras. Tenía los viejos por Chivilcoy o no sé donde, y hacía tiempo que andaba suelto por Buenos Aires. La hazaña de su amigo podía alcanzársele tan bien como a los otros, que vivían al calor de la casita paterna, y estuvo desdeñoso sin saberlo:

—Y andá nomás, pues, pibe. Esta noche dormís como podés, y mañana te agenciá una catrera.

Cabeza de Fierro consideró que Pedrosa lo tomaba con excesiva naturalidad, y además de esto, parecía que le había llamado pibe. Se puso colorado, pensando en su prestigio y en sus admiradores, y deseó que las cosas cobraran otro aspecto. Desgraciadamente, no se le ocurrió nada más a propósito, que estrechar en silencio la diestra de su amigo, como si le conmoviese su generosa hospitalidad.

—¡Dejate de macanas! —le dijo Pedrosa.— Parecés un chiquilín.

—Es que vo no sabé, che Pedrosa. Vo me salvá.

—Dejate de macanas! —repitió Pedrosa, y golpeó las manos para llamar al mozo.

Uno de los compañeros de Cabeza de Fierro se inclinó al oído de otro de ellos:

—Ta afetao.

—¿Qué dice, che? —preguntó por lo bajo un tercero.

—Ta afetao.

Se acercó el mozo:

—¿Qué desean los señores?

—¡Güisque an soda! —gritó Pedrosa en inglés.

—¡Esu es, festejemolá!

Era lo indicado, y "la festejaron" largo. "¡Meta güisque y güisque", como decían al otro día.

CAPITULO IV

Una tranca de whisky

¡Si el café con leche pudiese emborrachar!... Porque si emborrachase estábamos del otro lado. El café con leche es la bebida natural del muchacho porteño, y el bar mejor surtido de Buenos Aires no puede ofrecerle una cosa más de su gusto. ¿Pero cómo se hace para pedir café con leche en presencia de alguno que no es de confianza? Esto es más difícil de lo que se pueden imaginar una madre de familia o un alumno del tercer grado. Puede ocurrir también esto, puede ocurrir que usted sea un bárbaro, y en tal caso, sólo en muy justificadas ocasiones les está permitido pedir café con leche. Puede ocurrir, aunque usted no sea un bárbaro todavía, que a usted le acaben de dar la llave de la puerta de calle, y esto no lo puede festejar usted con café con leche. De otro modo, lo gritarían a cada rato:

—¡Mozo, un completo!

¡Con cuánta satisfacción interior lo gritarían, co-

mo se frotarían las manos al ver asomar la bandeja por allá lejos, llevada triunfalmente en alto por el mozo que viene cuerpeándole a las mesas!... ¡Las grandes tazas relucientes, el pan de corteza dorada y la manteca, el caliente vapor que sube de la leche y del café, la misma blanca servilleta de papel de seda!... Sobre todo en invierno, sólo hay una cosa en el mundo, que humee mejor que la bandeja del café con leche, pero esta cosa — descubríos, señores — es la fuente del puchero.

Estamos de acuerdo, ¡pero vaya usted a farrear ni a ponerse en tranca con café con leche!... ¡Vaya usted a hacerlo!... Y oiga, dígame una cosa, con franqueza; dígame si, por lo que usted entiende del asunto, no le parece que a la violinista de la orquesta le gustará más verle con una copa de whisky que con una taza de café con leche. "A mí no me vengan con macanas; el hombre, amigo, si quiere farrear, si quiere ponerse en tranca, tiene que irla de güisque; de no, ahí no más te arman un fideo."

Es muy interesante ver a los muchachos que se emancipan del café con leche. Quizá es en pleno verano, quizá arde Troya, y ellos están con el vaso de whisky delante. Lo miran con cierta contracción de los músculos de la cara, como quien mira la cicuta, pero lo llevan a los labios; aprietan los labios, como si en efecto fuesen a beber la cicuta, pero lo beben. El whisky es así, y hay que tomarlo tal cual es. ¡Lástima que sea tan áspero al paladar y que esté como cinco minutos echando llamas en el estómago!



Aquella noche había un poco de dinero en los bolsillos. Era demasiado para el whisky, pero no era suficiente para más temerarias empresas y "la fueron de güisque". Pedrosa estaba a cubierto de toda sospecha como gaznate, y se libraba al curso natural del coperío. Pero Cabeza de Fierro estaba decidido a triunfar sobre la indiferencia de Pedrosa El mismo Pedrosa tendría que llamarle "curdelón" y sacarle la botella de delante. Alardeaba de beberlo puro y llenaba los vasos hasta el borde, en tren de quemarse hasta las tripas. En cuantos a sus vecinos, que odiaban el whisky en secreto, calculaban la dosis para poder llegar frescos a casa y decir entre ellos al siguiente día:

—¡Pero qué curda, che hermano!

Allí mismo iban preparando el terreno:

—¡Pará, che, no sirvás, que ya estoy medio en tranca!

—Palabra, che, he tomao como veinte copas.

A todo esto, Pedrosa no le había llamado todavía curdelón a Cabeza de Fierro, ni le había sacado la botella de delante. A cada minuto que pasaba, Cabeza de Fierro se confirmaba en su opinión de que Pedrosa era difícil de conformar. Le estaban dando náuseas desde hacía una hora, pronto iban a tener que darle el whisky en lavativa, porque por el conducto opuesto era difícil que entrase ni gota, y Pedrosa no se decidía a sacarle la botella de delante.

—Che, Pedrosa.

—¿Qué hay, Cabeza?

—¡Pero que sos curdelón!

Y clavó las aspas.

Dieron las 2 de la madrugada. Los vecinos de Cabeza de Fierro se largaron en un coche, a escote. Porque también tiene esta ventaja el beber con parsimonia: tal vez usted se anime a irse "sin formar". Cabeza de Fierro estaba borracho como una almohada, sumido en un sopor profundo, y verdaderamente enfermo. Nadie se daba cuenta de la gravedad de su estado, y él menos que nadie. Pedrosa y sus compañeros de pieza, en medio de un gran titeo, aquí me caigo, aquí me levanto, cargaron en otro coche el cuerpo inerte del famoso curdelón Cabeza de Fierro. Entre los tres y lo que encontraron en el bolsillo del exánime muchacho, pagaron el whisky y el coche. Media hora más tarde, se oían en la habitación unos ronquidos de mal agüero, pero nadie en el mundo los oía.

CAPÍTULO V

Donde se le empiezan a ver las patas a la sota

Cabeza de Fierro no pudo levantarse hasta el día siguiente, después de haber bebido gran cantidad de agua. Sentía las piernas flojas, y una sensación como de haber adelgazado mucho. Su aspecto era el de un pajarito maltratado por la suerte. Sin embargo, de aquella estúpida aventura del bar le vino el renombre de que "era capaz de tomarse toda esta botella de whisky, sin ponerse en tranca".

Trabajaba en el escritorio de un consignatario, y se fué a su empleo. Los muchachos suelen ser serviciales en estas cosas. Hoy por tí, mañana por mí; ya habían telefoneado al escritorio, avisando que Cabeza de Fierro "estaba descompuesto":

—¿Qué dice el hombre?

—¿Qué le ha pasado?

—¿Cómo va eso?

Fué una recepción verdaderamente cordial, que le dió un poco de vergüenza al muchacho. El contestó que ya estaba bien.

—Hay que cuidarse, amigo, hay que cuidarse—le dijo el consignatario, palmeándole el hombro. — Vaya a trabajar.

Cabeza de Fierro tomó la pluma, y le pareció que había algo nuevo en ella, como si también hubiese adelgazado y tuviese una tendencia a volver la parte cóncava para arriba. Al acercarse el mediodía, pensó que era caso de elegir entre almorzar bien o caer tendido de un mareo, y pidió diez pesos para pagar la visita del médico. Con esta suma almorzó y cenó en regla, apuntándose con grandes bifes a caballo, y por la noche se encontró nuevamente en facha.

Cabeza de Fierro se aplicó a farrear de todo corazón, y cada noche se le iba más dinero del que podía ganar durante el día. Estaba empeñado en farrear y en demostrarse que farreaba. En todas partes quería "ponerse en tranca y armar batuques". Quería armar batuques en los cafés, quería armar batuques en los bailes de sociedades, quería armar batuques en los music-halls. Pedrosa no era un santo, pero era enemigo de ir preso sin necesidad. Que se estuviese quieto, que no fuese estúpido; todo era inútil. Tanto más inútil cuanto que, apenas salían a la calle, pasado el peligro, otra vez venía el necio y monótono estribillo de los compañeros del barrio a dilatar la curiosa vanidad de Cabeza de Fierro.

—¡Pero que sos bárbaro!

(Continuará).

MUEBLEROS y PARTICULARES

ESTAMOS DOMINANDO LA PLAZA CON ESTOS PRECIOS :: ::
LA DIAGONAL NOS OBLIGA a VENDER a CUALQUIER PRECIO



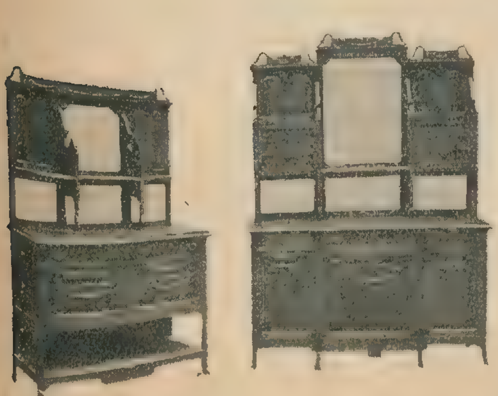
DODMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia, mármoles finos, dosel, colcha y rollo. Reclame. . $ 475.—



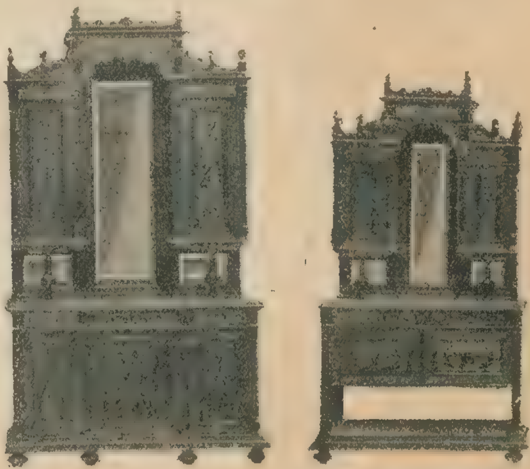
DORMITORIO 3 cuerpos, roble norteamericano, lunas biseladas, 10 piezas, colcha y rollo. . . . $ 415.—



DORMITORIO 3 cuerpos, roble importado, macizo, 10 piezas, colcha y rollo. . . . . $ 375.—
El mismo juego, otras maderas. . . . . . . „ 250.—



REGIO comedor Luis XVI, roble de Austria, macizo, gran formato, mármoles finos. . . . . . $ 380.—



RECLAME. Comedor Renacimiento, nogal norteamericano y roble. . . . . $ 235.—

EMBALAJE, CONDUCCIÓN Y EL CATÁLOGO N.° 15 GRATIS

Casa SANZ · 818 - SARMIENTO - 844 entre SUIPACHA y ESMERALDA
Unión Telef. 3311, Libertad — Coop. Telef. 1826, Central

ESTA CASA CIERRA A LAS 7 p. m. NO TIENE SUCURSAL.

Parada



— Mira, che; dejame en paz con el doctor Rasta y toda su familia. ¡No tienen un cobre!
— ¡Si se han gastado más de un millón en el último viaje!
— ¡Pura parada! ¡Lo han gastado sólo para hacer creer que son ricos!

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
578, BOLIVAR, 586—BUENOS AIRES

TELEFONOS: Dirección: UNIÓN 185 (Avenida)
Administración: UNIÓN 184 (Avenida)

Dirección telegráfica: "FRAYMOCHO"

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	„ 5.00	„ 10.00
Año	„ 9.00	„ 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado	40 „	80 „

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	„ 6.00	„ 12.00
Año	„ 11.00	„ 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado	50 „	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	„ „ 4.00	„ „ 7.00
Año	„ „ 8.00	„ „ 14.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

LONDRES: Savoy House, 115, Strand. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.—MONTEVIDEO: 18 de Julio, 914.—PARIS: 23, BOULEVARD POISSONNIERES. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.

Un motorista precoz



Motorista de cinco años, llevando de paseo a su hermanita en un auto diminuto

La legislación moderna acerca de la conducción de automóviles, exige que los motoristas hayan demostrado en examen práctico su pericia en un oficio a cuya responsabilidad se confían las vidas de los pasajeros, pues aunque parezca que cualquiera sirve para guiar debidamente estos vehículos, se necesitan ciertas condiciones que no todos reúnen y que únicamente pueden adquirirse por el conocimiento del mecanismo, aparte de la serenidad propia del pleno dominio en el manejo del volante. Por esta razón resulta en extremo curioso que un niño de cinco años, Federico Newman, hijo de un constructor de automóviles, haya llevado su precocidad hasta el extremo de guiar como el más experto motorista un diminuto automóvil de caballo y medio de potencia, con velocidad de cuatro millas por hora, en el que para mayor lucimiento de su habilidad lleva a una hermanita suya, cuyo semblante denota el contento que le produce este género de locomoción, sin pensar en los eventuales riesgos de un accidente. Bien es verdad que el pequeño motorista demuestra en el desempeño de su oficio una cordura impropia de sus pocos años, pues no se aventura a forzar la marcha imprudentemente.

La moda extranjera.—En el derby de Chantilly



Los graciosos efectos y las sorpresas de la contraluz



LA BATALLA DE MAIPÚ

La relación de las operaciones que culminaron en la gloriosa victoria de Maipú, ocupa unas sesenta páginas de la Historia de la República Argentina del doctor Vicente F. López.

Este es un dato, tomado entre muchos de igual valor, que hará comprender a todo lector la prolijidad con que está estudiada la historia patria en la obra del Dr. López.

No debe creerse que el capítulo sobre Maipú sea una excepción, aprovechada con fines de publicidad, sino que es sólo un ejemplo de la manera completa y detallada en que están tratadas todas las fases de nuestra historia.

He aquí la razón de la bien merecida superioridad de la **Historia de la República Argentina** del Dr. V. F. López, la cual es la **única historia completa** de nuestro país, desde sus orígenes hasta la época de su constitución definitiva.

No vacilamos en declarar que no debe faltar esta obra en **ningún hogar argentino**, sobre todo cuando las especiales condiciones en las cuales la ofrece el Banco Proveedor del Río de la Plata, la ponen al alcance de todos.

◈ ◈ ◈

¡No demore Vd!

Por sólo $ 75.—m|n., pagaderos en 10 mensualidades de $ 7.50 cada una, la primera de las cuales vence a los 30 días de recibida la colección, puede usted hacerse dueño de esta obra, en su última edición en 10 volúmenes hermosamente impresos y encuadernados.

Sólo le pedimos nos mande el 10 % del importe, para asegurar la regularidad de los pagos.

Esta suma le será devuelta íntegramente en cuotas iguales y en ocasión de cada pago mensual, siempre que éstos se hagan dentro de los cinco días del vencimiento.

Debemos advertir a nuestros favorecedores, que debido a las condiciones bajo las cuales hemos adquirido las obras que ofrecemos a estos precios tan reducidos, sólo podemos disponer de un número muy reducido de colecciones, que no podrá ser aumentado, sino con un gran aumento en el precio, por lo cual aconsejamos a los interesados se sirvan decidir cuanto antes para aprovechar la oportunidad antes de que haya sido agotada nuestra pequeña existencia.

Con el propósito de favorecer a nuestros clientes, entregaremos las dos obras juntas por solo $ 150.— m|n., pagaderos en 10 mensualidades y al recibo de $ 15.— m|n. como depósito reembolsable.

Llene el cupón adjunto y mándenoslo con la cantidad correspondiente a la obra que desea, y se la entregaremos en seguida de ser aceptado su pedido.

Pero hágalo hoy, para tener la seguridad de recibirla.

CUPON

Banco Proveedor del Río de la Plata
757, Sarmiento - Buenos Aires

Incluyo $ 7.50 / $ 11.00 / $ 15.00 — *Táchese los que no correspondan.*

Sírvanse enviarme — La Historia de López / Las Obras de Julio Verne / Las Obras de Verne y López

Nombre ....

Profesión ....

Dirección ....

De Provincias

SAN FERNANDO



Velada festejando el 9 de julio, con elementos del Conservatorio del Norte



Los que tuvieron a su cargo la parte artística


Obesidad
IODHYRINE
Dr. DESCHAMP
1912



¡Hay que aprovechar ahora!

Este es el momento en que toda persona previsora que quiera multiplicar su capital, debe comprar una quinta en el pueblo y balneario

ANIZACATE

Así tendrá lista para el próximo verano su casa de campo en el lugar más PINTORESCO, SANO y FÉRTIL de las sierras de Córdoba y aumentado el valor de su terreno porque para entonces estarán terminadas valiosas mejoras y se habrán construído muchos chalets en los lotes que acaban de venderse.



El año próximo no podrá conseguirse como ahora una quinta en Anizacate por sólo 20 $ mensuales

El que quiera edificar su casa de veraneo en un SITIO IDEAL, o el que quiera especular con sus ahorros, debe apresurarse a comprar hoy mismo uno o más lotes en el pueblo y balneario

ANIZACATE

En la ciudad de Córdoba pueden dirigirse pedidos e informes al señor

Francisco J. Cuttoli

TABLADA, 292



UNA OPINIÓN SOBRE

ANIZACATE

CLÍNICA DEL DR. VASSALLO

9 DE FEBRERO - 258 - 268

ROSARIO

Rosario Diciembre 24/912

Sr. Curt Tölke

Anizacate

Muy estimado Señor

Recibí su amable Tarjeta así como el prospecto de los Terrenos en venta en ese parage - que es muy lindo y saludable tanto por su Clima como por sus aguas y que yo tuve oportunidad de visitar hace algunos años en uno de mis viajes profesionales a la ciudad de Córdoba.

Aprovecho para enviar un afectuoso saludo a su familia y Ud. reciba los de su afmo y SS

B. Vassallo

Carta del reputado médico rosarino, doctor Vassallo

Le conviene a usted y al vendedor que visite usted los terrenos. Cuando conozca a Anizacate y compare sus condiciones con las de los otros pueblos de las sierras, y la diferencia entre el precio alcanzado por los terrenos en aquellos y los que se fijan para los que actualmente se ofrecen en venta, resultará usted con toda seguridad un comprador en Anizacate. A la llegada del tren a Alta Gracia, le esperarán automóviles que sin que a usted le cueste nada le llevarán hasta Anizacate, donde será debidamente atendido.

El ferrocarril Central Argentino ofrece inmejorables condiciones para ir a Anizacate. Una sola noche de tren, con buenos coches dormitorios, dura el viaje de Buenos Aires a la estación Alta Gracia, próxima al pueblo y balneario.

De Córdoba, según lo han publicado los diarios, sólo se emplearán 50 minutos desde el 1.° de diciembre próximo, fecha en que se inaugurará el nuevo ramal directo.



Estos automóviles esperan a los interesados en la estación de Alta Gracia (F. C. C. A.) a la llegada de todos los trenes, para conducirlos gratuitamente a visitar los terrenos

La línea Cruz-Córdoba, que actualmente se construye, tendrá también la estación San José, junto a Anizacate, de manera que el pueblo y balneario formado por los terrenos que aquí se ofrecen en venta quedarán entre dos estaciones por las cuales se comunicará con todos los pueblos de la república.

Nada de esto es promesa para tentar al comprador

Son hechos reales que puede comprobarlo quien visite Anizacate. Allí podrá ver los trabajos de las vías férreas, que vienen a agregarse a las que ya existen, llegando al lugar.

En esto, como en toda la propaganda que hacemos, procedemos sobre la base de la más absoluta verdad - - - - - - - -

Y exponer la verdad en el caso de los terrenos de Anizacate es la propaganda de éxito más seguro, por la bondad de lo que se ofrece. Las fotografías mucho pueden decir al respecto.

Conviene no confundir los terrenos que se venden en el pueblo y balneario Anizacate con otros que puedan ofrecerse cobijándose bajo el nombre de la región de Anizacate.

Condiciones de venta

Se venden quintas de 1.200 varas cuadradas, pagaderas en ochenta mensualidades de veinte pesos, sin comisión y sin interés.

Todas las quintas dan frente a amplias calles y avenidas.

Deben abonarse dos mensualidades en el acto de solicitar la compra. Escrituras matrices gratis al ser pagadas las seis primeras mensualidades, por ante la escribanía pública del señor José Resta, Maipú, 462. Las quintas se irán entregando por orden de pedido. Los que paguen al contado tendrán un descuento de 20 por ciento sobre el importe total de la venta. La posesión de los terrenos se da al hacerse el pago de seis mensualidades de 20 pesos cada una.

Los compradores de dos lotes tienen derecho a una esquina. Todos los pedidos de lotes, como los de informes, planos y prospectos que se deseen, deben dirigirse a los señores

Tölke y Gicca

San Martín, 486
BUENOS AIRES

Los títulos perfectos de la propiedad que se vende están depositados en el Banco Alemán Transatlántico.

De Provincias

BANFIELD

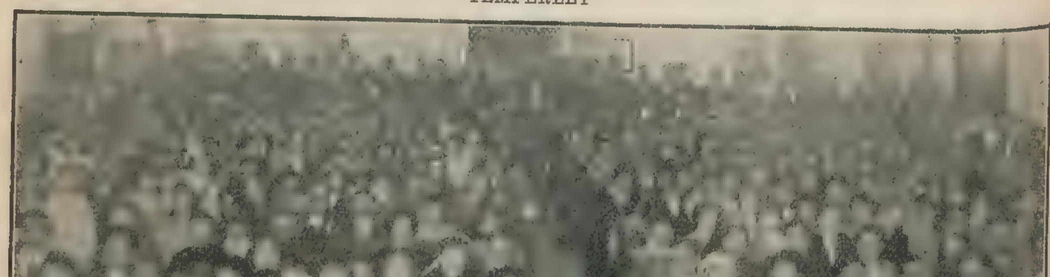


Gran baile de gala festejando la fecha patria



Los niños de las escuelas ante el monumento a Buchardo

TEMPERLEY



Aspecto del salón de la sociedad italiana durante la velada patriótica

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Roland y Grande.



De Provincias

ZARATE



Conferencia patriótica dada al 8.º de infantería por el profesor A. de María



Autoridades, jefes y oficiales del 8.º y del crucero "Buenos Aires" saliendo del Tedéum

ALBERDI



Personal de la escuela fiscal y familias que asistieron a la demostración que fué objeto la directora Isabel T. de Reyes con motivo de su jubilación

CASEROS



Velada organizada por la sociedad "Libertad de Caseros"

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Lissoni y Parisi.

De Provincias

LANÚS



Fiesta con motivo de la formación de un sindicato para la electrificación del tranvía local

CARLOS CASARES



Señorita Margarita Schargrodsky



Señor Gregorio Lejtik

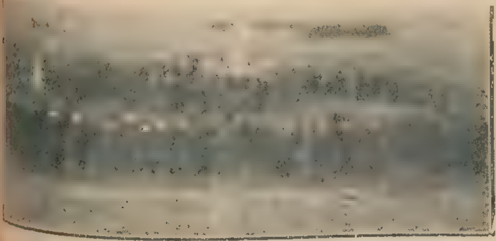
Enlace Schargrodsky-Lejtik



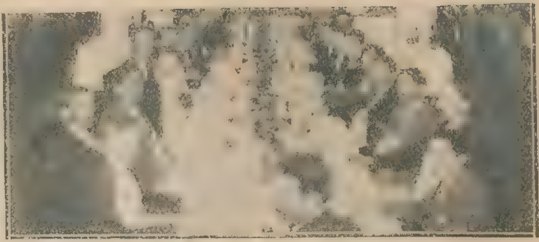
Demostración al nuevo doctor en medicina León Grüsman

De Provincias

BAHÍA BLANCA



Misa de campaña en el polígono del Tiro Federal



Banquete del Tiro Federal a los tiradores de las socie dades visitantes



Aspecto del Teatro Municipal la noche del 9 de julio.— En círculo: el violinista argentino Virgilio Panisse, que tomó parte en la velada



Inauguración del Casal Catalá. Aspecto de la sala

Fots. de nuestro corresponsal señor López Pío.

De Provincias

AYACUCHO



Niñas que interpretaron el drama "Elodia" en la velada del día 9

PUNTA ALTA



Baile dado en el Club Social conmemorando el 9 de julio

TIGRE



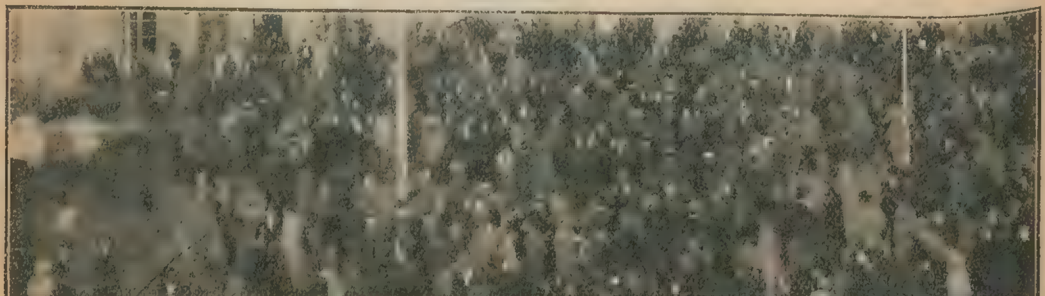
Alumnos pobres de la localidad favorecidos con trajes y calzados por la "Sociedad Rivadavia, amparo de niños pobres"

PEHUAJO



Baile organizado por el "Orfeón Pehuajó" festejando el aniversario patrio

ADROGUE



Concurrentes a la fiesta organizada por el Orfeón Almirante Brown conmemorando el 9 de julio

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Pos, Zenequelli, Abraín, Troncaro y Piñol.







c/u. $ 2.— m/n.

MEDALLAS

DEL

Dr. Leandro N. Alem

Fabricadas expresamente en Norte América y enchapadas en oro 18 ks.

c/u. $ 1.— m/

¡¡RADICALES!!

A ningún ciudadano debe faltar esta medalla.

ANVERSO



c/u. $ 0.80 m/n.

EN VENTA

hasta que alcance la existencia:

A. E. BECKER y Cía.

371, LIMA, 371 -- Buenos Aires

REVERSO



c/u. $ 0.80 m/n.

NOTA.—Los pedidos del interior deben venir acompañados de 30 cts. más para el envío certificado.

De Provincias

MERCEDES



El nuevo intendente municipal doctor Florencio E. Ballesteros, con las autoridades



Nuevo personal administrativo de la municipalidad de Mercedes

MARTINEZ



Festejos del 9 de julio. La escuela núm. 2 dirigiéndose a la plaza



El intendente Beccar Varela y comitiva oficial escuchando el himno

LINIERS



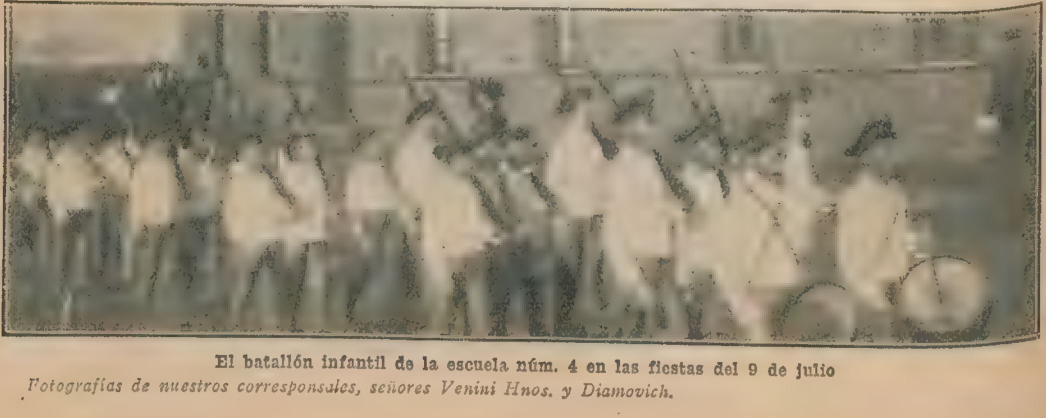
Pic-nic ofrecido a sus relaciones por el señor E. Bastero

SAN MARTIN NORTE



Parte de la concurrencia que asistió al Tedéum

BALCARCE



El batallón infantil de la escuela núm. 4 en las fiestas del 9 de julio

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Venini Hnos. y Diamovich.

SERRANA

AGUA MINERAL DE MESA



La más pura

La más fresca

La más limpia

NO SE DESCOMPONE PORQUE NO TIENE QUE PASAR EL ECUADOR.

IDEAL PARA LA MESA, PARA TODOS LOS ESTÓMAGOS Y PARA LOS NIÑOS.

Muchos certificados de distinguidos médicos garantizan sus grandes condiciones higiénicas.

Se consume á las doce horas de haber sido recogida del manantial.

Pídase en los buenos ALMACENES, CONFITERÍAS y RESTAURANTS.



Del Brasil



Rio de Janeiro.—Recepción en la legación argentina conmemorando el 9 de julio

Sociedades



"Aspiración Dramática Nacional", en la "Nazionale Italiana"



"Submarino Peral Primitivo", en el "Centro Almaceneros"



"Centro Eslava", en el "Orfeón Español"



Condiciones que debe reunir el local destinado a la sala de incubación

Aunque los fabricantes de materiales de incubación, manufacturen los modernos aparatos con gran perfeccionamiento, hasta el punto de hacerlos más seguros en su funcionamiento y capaces de rendir mejores resultados que los que puedan obtenerse con las aves, es necesario cooperar a su eficiencia práctica, con el debido manejo, comenzando por ubicarlos en local apropiado, sin cuyo requisito había de quedar sin efecto toda su utilidad.

Cuando se trate de hacer funcionar una o dos incubadoras, dedicándose a la cría en pequeña escala, ellas podrán emplazarse en una de las habitaciones de la misma vivienda, suficientemente aislada para que no lleguen hasta allí ruidos y trepidaciones excesivas, que habían de alterar el feliz término de la incubación. Pero, en el caso de pretender la cría en importante explotación, se impone disponer de un local, cuyas condiciones sean apropiadas para favorecer todos los requisitos que propician el normal desarrollo del embrión, encerrado en el huevo. Se recomienda que, en lo posible, este local o sala de incubación sea construído en tal forma que la mitad de su altitud aparezca sobre el nivel del suelo y la otra mitad subterránea. Esta disposición ampara, hasta cierto punto, de la acción de los posibles cambios de temperatura exteriores, que habían de dejar sentirse en su interior, y podrían alterar la estabilidad de calórico que debe reinar en este ambiente, como en el de las incubadoras. Debe proveerse el local de ventanas, mirando hacia el naciente, protegidas por postigos, en la parte de afuera, las que permitirán la libre renovación del aire cuando se desee, y darán lugar a que el sol pueda atemperar convenientemente el ambiente, en los días fríos de invierno, en las horas del mediodía. Otro punto importante es el relativo a la disposición de la puerta de entrada, que debe hacerse doble, para que así nunca el aire pueda entrar directo y resultar perjudicial. El local que se destine para sala de incubación ha de hallarse ubicado en lugar que no sea húmedo ni en el extremo seco, haciéndose más insubsanable el primer defecto que el segundo, por cuya razón deberá procurarse su evitación, preferentemente. Debe prescribirse el piso de madera, que, de no hallarse muy firme, origina trepidaciones siempre funestas. Puede ser natural, o construído de ladrillos o asfalto, facilitando, estos dos procedimientos, la limpieza.

Los aparatos, para su mejor manejo, es bueno se coloquen próximos a las paredes, debidamente alineados, y separados de ellas de quince a veinte centímetros, y guardando entre sí prudencial distancia. La contingencia, bastante frecuente, del incendio de una de las lámparas, que puede trasmitirse a las demás máquinas, no debe olvidarse, para adoptar las precauciones necesarias al emplazar las incubadoras, previniéndola.



Los pollos, al nacer, no necesitan ser ayudados, saliendo de la cáscara del huevo naturalmente, y con sus propias energías

Si se emplean incubadoras a agua caliente, conviene que ésta pueda ser tomada en la misma sala de incubación, estableciéndose en ella una canilla, hasta la que llegue el agua, caldeada desde el exterior.

Esta medida simplifica mucho la operación, que resulta prolongada y engorrosa, si no se adopta, debido al enfriamiento que sufre el agua al ser transportada.

DICK.

CONSULTAS

O. S.—San Rafael.—Por pesos cincuenta puede obtener un buen reproductor bronceado.

L. S.—Bahía Blanca.—Procure que cada clueca cuide, únicamente, de sus pollitos; pues, a veces, extrañándolos, les perjudican y hasta llegan a matarlos.

D. T.—Mar del Plata.—En el número anterior, nos referíamos al particular, opinando en la forma que usted manifiesta, por entender que las aves importadas son difíciles de tratar por los principiantes. En dicho artículo hallará algunas consideraciones que indudablemente lo interesarán.

DE TODO UN POCO

El coloso más célebre de la antigüedad griega fué el Apolo de Rodas. Se le consideraba como una de las siete maravillas del mundo, y Plinio dice que tenía 70 codos de altura. Fué derribado por un terremoto.

LA PAZ...



está asegurada... dentro de un proyectil.
("Pasquino".)

En la India hay un Buda de madera dorada, de 22 metros de altura.

En las épocas modernas, Miguel Angel hizo varias estatuas de gran tamaño, entre ellas las de David, Julio II y Moisés. Esta se conserva.

En Arona existe un San Carlos Borromeo de 19 metros y 13 de pedestal. Es de bronce y se fundió en 1896.

En Munich hay una estatua que representa a Baviera. Tiene 15 metros y medio de altura y 24 de pedestal. Es de bronce, hueca, y por el interior se sube hasta la cabeza, donde hay un departamento en el que caben cinco personas. Por los ojos, que son unas ventanas de regular tamaño, se ve un gran panorama.

De todas estas colosales estatuas antiguas y modernas, ninguna llega, ni aún se aproxima a la Libertad, que sirve de faro en la bahía de Nueva York. Su altura es de 74 metros y se alza sobre un pedestal de 25.

Superior al coloso de Rodas, según se presume por los datos incompletos que de él se tienen.

El periódico más barato del mundo es un periodiquito de dos hojas en octavo, que con el título de "Tierra y Libertad" publican los anarquistas de Holanda. Vale un centavo.

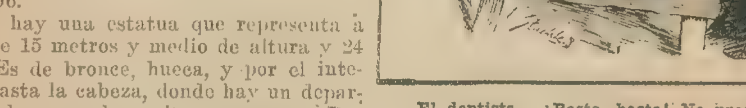
Versos anteriores a los de Orfeo no se conservan, a no ser unos que se léen en Estobeo y que algún historiador de la literatura helénica ha atribuído al semifabuloso Lino, que más que nombre de un poeta parece ser el de un canto lúgubre. De modo que podemos considerar a Orfeo como el más antiguo de los poetas griegos de que se tiene noticia. Es el más famoso de los aedos pierios y se le hace natural de Tracia, pero su existencia no ha sido comprobada, y se ha tejido en torno suyo una serie de mitos. Sin embargo, una cierta carta



El dentista.—¡Basta, basta! No precisa abrir más la boca.
El cliente.—Como dice usted que va a meter las tenazas...
El dentista.—¡Pero yo me quedo fuera!
("Le Pêle Mêle".)

sobre el mundo, atribuída a Aristóteles, cita el fragmento de una poesía de Orfeo, una especie de letanía o canto de alabanza en honor de Zeus o Júpiter y se considera como la más antigua poesía griega.

La Academia de ciencias de Berlín ha subvencionado con 15.000 francos al zoólogo Fr. E. Schulze, para dirigir una oficina internacional de Historia natural, encargada de poner al día la obra del naturalista Linneo. En ella deben aparecer todas las especies vegetales y animales.



Un remate que no tiene éxito
("Pasquino".)

Carreras

AFILADOR III

CAPITULO I

De cómo nos echamos al agua con esta nota. — Claro de luna. — Un balcón a la calle. — ¡Cayó piedra! — Una "pavia" plegadiza.

Noche de luna. Luna llena o la cara del concejal Sylla Monsegur. Hacía frío. A lo largo de la calle Mendoza, en Belgrano (Capital Federal). Epoca presente. Caen las últimas hojas de los plátanos en deuda con la podadera edilicia, y cae, también, la hoja de un almanaque de pared. Media noche...

Programa de infantería o "el sobretodo de los pobres". Descendíamos la bajada de aquella calle, a paso redoblado, cierto catedrático (emparentado con la conocidísima familia de Paté) y el que suscribe.

— *¿Usted lo "manya" a Afilador III?...*

— ¡No! A Afilador II, el pico blanco de don Ignacio Correa, sí, lo conozco. ¿Conque hay otro afilador?... ¡Ignoraba, che! ¿De quién es hijo?... — contesté y averigüé.

— *¡"Minga" de Diamond Jubilee y de Aguja! Pico tiene... ¡ma qué pico! Es un picaflor... Este afilador, a quien nosotros cariñosamente conocemos con el nombre de Afilador III, es René Modernell, el competente cronista de las carreras de "Tribuna", el diario vespertino que dirige Julio Niño y administra Carlitos Benvenuto.*

— ¿Afila o "chairea"?...

— *¡Afila, che! Es uno de esos "afilindres" que cortan un pelo en el aire. Ha sido Sherlock Holmes y ha tenido caballos de carrera. Una vida novelesca... Novela por entregas, con ediciones impresas en Buenos Aires y ediciones lanzadas en la otra orilla. ¡Un riquísimo tipo! Es hijo de sus obras. ¡Enfóquelo! También es "una página de amor"... ¡Interesantísimo! Se dice que hay más de una doncella atada noche y día a cadena corta, para mayor seguridad... En algunas casas, cuando René se acerca, ubican apresuradamente las trancas de las puertas, por las dudas... ¡Poroto el pollo Tejada! Justamente... ¡si fué en esta misma calle, entre la de 3 de Febrero y las vías del F. C. C. A.!... Faltan unos pasos ¡Aquí! ¡Aquí mismo! ¡Aquí, sí, se produjo!*

— ¿Qué se produjo?

— *¡Una caída! Yo pasaba frente a esta misma casa. Eran las 2 a. m. De pronto y sin decir ¡agua va!... ¡zas!... René Modernell que cae sobre mi cabeza, como llovido del cielo. Este... una ventana... ¡fuga musical!*

CAPITULO II

Grado 33. — Mercedes. — En las faldas del Cerro. — Otras faldas. — ¡Adios Artigas, Lavalleja y Cía.! — Rumbo a Buenos Aires.

— *Nací en Mercedes uruguaya.*

— En Mercedes, René?... Mercedes...

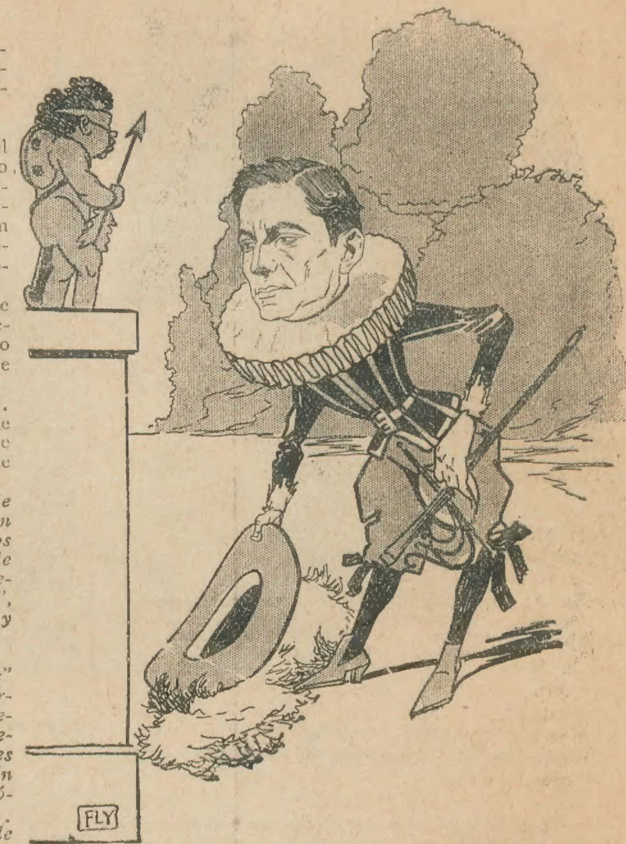
— *¿Le extraña a usted?...*

— ¡No, René! Mercedes, Durazno, Ciruela... ¡lo mismo da!...

— *¿Por lo de Mercedes?... Algo femenino... Nací en Mercedes. Siendo yo muy "yearling" me quedé sin padre. Yo tenía trece años. A mi padre, que era empleado policial en Paraná, lo mataron. Un balazo en la boca, durante un comicio. La lucha por la vida me obligó a emigrar. Dejé Mercedes y me ubiqué en Montevideo, entrando como empleado de escritorio del saladero de Frigeiro, en el Cerro. Allá conocí a Vicente Fernández ("Tapón") que se ganaba el bife y los domingos corría carreras cuadreras en las faldas del Cerro.*

— ¿Cuantos años pasó usted en aquellas faldas?

— *Cuatro años. Volví a los brazos de Mercedes. De ésta pasé a recorrer la campaña. Trabajé lindo y parejo... Sentí nostalgias de Montevideo y "media vuelta", rápido, a pelear por la carbonada en el mismo fuerte de Sampognaro. Y en 1904, "atravesé el charco". El imán de Buenos Aires...*



Caricatura simbólica de René Modernell — cronista de carreras de la muy guapa, muy cáustica y muy difundida "Tribuna" — elaborada por Fly, entre dos "rivadavias"



Ejerciendo su sagrado ministerio, frente al stud "La Juanita". — Con el entraineur Federico Open Door Fernández, quien aparece embutido en un gabán formato "Manicomio Doble Faz"



Romántico y gimnasta. — "Si... la ventana abierta... ¡déjala!... yo saltaré... ¡ata el perro!... pantalón... a bastones... ¡18 pesos!... mensualidades... ¡un beso!... ¿sí?... ¡chau!"

CAPITULO III

El foco de "La Prensa". — 300 pesos oro. — Un poco de "frou-frou". — Cartonería. — Alhajas. — Protectorado alemán.

— Cierta hermosa mañana otoñal me volcó un "piróscafo" de la "M" en la dársena Sur. ¡Sentíme conquistador!...

— ¡Un momento, René! ¿Usted también se descolgó con ganas de atar su parejero en las rejas de la pirámide de Mayo?...

— ¡No! Conquistador en otro sentido...

— ¡Ah!... Siga, René.

— Con trescientos pesos oro en el bolsillo, — producto de economías, — creí que iba a llevarme todo por delante. Una mirada y... "se le llenó la pieza de humo". No bien desembarqué me dije para mis adentros: "si se presenta la ocasión... ¡fuego!" Y me eché a caminar. En Paseo Colón veo una "pibe". La miro y la sigo. Al llegar a la calle Victoria, ella subió. Yo, atrás, piropeándola. Al pasar frente a "La Prensa", yo me quedé mirando para arriba... ¡Qué alto el foco! Como usted habrá visto y oído, allá, en mi tierra, a un edificio de tres pisos le dicen "palacio" y al de cuatro pisos, "rascacielo". Esa noche... ¡"garufa"! Total: los trescientos pesos oro que yo había economizado "real" sobre "real", corrieron en punta y velozmente. Después... aire, ¡mucho aire! Y comencé a vivir ventiladamente... A las cansadas y después de mucho luchar y levantarme a lo gallo, conseguí emplearme en una cartonería. Sueldo: 60 pesos. Un tal Alsina, criollo, era el dueño. A los quince días me declaré forfait y me anoté a las órdenes de un alemán importador de alhajas. A este también lo "forfié" para entrar solemnemente en la joyería de Gustavo Wust, en la calle Florida.

CAPITULO IV

Un gran golpe. —25.000 pesos en alhajas. — René trabaja de Sherlock Holmes.

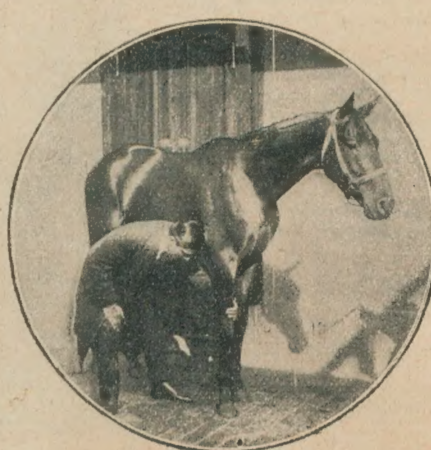


Y cuentan — Alberto Dellepiane, entre otros — que René, frecuentemente, se transforma en pecador arrepentido, y con fervor antigalante de todo un monseñor D'Andrea, ora y se acusa al pie de la estatua de Alberti (barrancas de Belgrano)

— Corría el año 1905. Yo me encontraba perfectamente ubicado en lo de Wust. De noche retiraba las alhajas de las vidrieras, y previa revisación en forma, las acostaba a dormir en la caja de hierro. Cierta noche y hallándome ocupado en esta operación, me quedé helado. Habían pegado golpe. ¿Se da cuenta?... Yo era novicio en la casa. Temí que de arriba me achacaran el hecho. Pero, felizmente, yo había notado en la tarde del día golpe, la presencia de un prójimo elegantón y para mí sospechoso, que no compró absolutamente nada y que hizo revolver media joyería. Intervino la policía, como es natural.

— ¿Y lo ensartó?

— ¡Nada! Como pasaran los días y no tuvieran esperanzas de caza y pesca, yo me ofrecí de Sherlock Holmes, teniendo fe ciega en mi facultad de fisonomista imbatible. Me hicieron acompañar por un "detective" Yo que ya sabía lo que eran carreras, me dije: "a mi hombre lo encuentro en lugares donde corre la mosca: teatros alegres o hipódromos". Recorrí la parte teatral sin éxito. Fué un sábado. Al día siguiente me ubiqué en el paddock de Palermo. Entre la tercera y cuarta carrera dí con mi hombre. ¡Asómbrese! En estos momentos charlaba con uno de los Luros y con Duhalde. Le avisé al empleado de investigaciones y lo "encanastamos". Camino de la "tipa", el ladrón me quiso "arreglar" con 3.000 pesos. No le dimos "corte". Declaración, orden de allanamiento, secuestro, etc. Wust recuperó sus alhajas. Me aumentaron el sueldo y me habilitaron con el 1 por ciento de las utilidades, todo lo que equivalía a unos 600 pesos mensuales. El ladrón era socio del Jockey Club, tenía caballos de carrera, etc. Yo le saqué la primera "cana"...



No es solemne ¡a Bruce Lowe gracias!, y conoce perfectamente y no por pálpito, lo que es una caña (paraguaya), una sobre caña (Amsterdam) y una caña de pescar (Gabriel Arduin)

Félix LIMA.



¡¡¡Ah!!!... Esto es Ginebra

LA GINEBRA NECTAR

es inmediatamente reconocida por las personas de buen gusto, pues su aroma, pureza y vejez son INCONFUNDIBLES.

ÚNICOS IMPORTADORES: **MOORE & TUDOR**

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES

11 12 13 14


36





15

RESULTADO del PRIMER GRAN CONCURSO de los CIGARRILLOS


35

16

34

17

HP

NO FORMAN PARTE DEL TRUST


33

18

ADJUDICACIÓN DE UN PREMIO DE

10.000 pesos


32

19

El 6 del corriente se efectuó la apertura de los sobres de este concurso, resultando en su orden las siguientes letras:

i-d-h-s-t


31

20

El premio de 10.000 pesos le ha sido adjudicado al Señor José Olivares Carrasco, domiciliado Moreno 1417, según constancias que están en nuestra fábrica á disposición de los interesados. Además obtuvieron diversos premios 173 personas.


30

21

Pidan en todas las cigarrerías y en nuestra fábrica, los cupones gratis con las condiciones para el Segundo Gran Concurso, que se cierra el 31 de Agosto próximo y al que sirve de base estos retratos. ◇ ◇


29

22

TELÉFONOS:
Unión 280, Juncal
Cooperativa 3, Central

Facio Hebequer y Berenguer
Paraguay, 870 - Buenos Aires


28





23

27 26 25 24